

LE SOCIALISTE

Appui total de l'Europe démocratique à la lutte du peuple espagnol pour sa libération

MALGRE les promesses répétées du régime Franco de rétablir progressivement les libertés humaines en Espagne, de libérer l'économie et le commerce et d'améliorer les conditions de vie du peuple espagnol dans le but de réduire l'opposition irréductible des forces démocratiques de l'Europe occidentale à son entrée dans la communauté européenne, aucun changement appréciable n'a pu être constaté ces deux dernières années.

Certes, la situation économique de l'Espagne s'est améliorée grâce d'une part à l'apport considérable du tourisme international, et d'autre part à la rentrée de sommes importantes envoyées par le million de travailleurs émigrés à l'étranger. Enfin, malgré les entraves qui continuent à lier les mains aux industriels et aux commerçants, le commerce international et les investissements de capitaux étrangers ont allégé la crise financière de l'Espagne.

Quelques bribes de ces profits ont permis aux travailleurs d'atténuer les misères les plus flagrantes dont ils souffraient il y a quelques années, mais le nombre de grèves qui continuent montre que le peuple espagnol n'a pas seulement besoin de pain, mais exige avec une vigueur croissante les droits et les libertés dont jouissent les autres peuples démocratiques de l'Europe.

Aux travailleurs se joignent de plus en plus les intellectuels, professeurs et étudiants, qui souffrent autant qu'eux de la suppression de la liberté de pensée et de parole, de la liberté d'association. Les manifestations de presque toutes les couches de la population, y compris les organisations créées par le régime lui-même, se multiplient de jour en jour.

Le moment approche où l'immense majorité du peuple espagnol brisera le carcan dans lequel le régime franquiste l'a maintenu trop longtemps. Tous les peuples d'Europe occidentale et en particulier les travailleurs organisés, appellent de tous leurs vœux ce moment de libération et sont prêts à aider de toutes leurs forces le peuple espagnol à rétablir dans leur pays un régime de liberté, de justice sociale et de prospérité.

W. SCHEVENELS
Secrétaire général O.R.E.

También los ferroviarios se manifiestan en Madrid

Varios centenares de ferroviarios madrileños celebraron una manifestación el miércoles, día 10 de febrero, ante las oficinas de la RENFE, gritando: ¡Tenednos hambre! ¡Queremos que se

nos dé nuestro dinero! ¡Aumento de salarios! ¡Justicia! La manifestación duró un cuarto de hora aproximadamente, hasta que fue disuelta por la policía. Ya son varias las veces que los

ferroviarios se han manifestado para expresar su descontento, si bien en esta ocasión alcanzó mayor resonancia.

Quizá no todo el mundo conozca la situación verdaderamente lamentable de los ferroviarios españoles. La plantilla de la RENFE tiene unos 130.000 empleados y obreros, encontrándose con sus salarios congelados a pesar del continuo aumento de coste de la vida. Hace ya casi dos años que los ferroviarios españoles plantearon razonada, pero energicamente, su situación al director general de la RENFE don Carlos Roa. Este prometió interesar al ministro de Obras Públicas, general Vigón, quien no tuvo en cuenta la demanda. Se dijo entonces que los presupuestos de los ferrocarriles españoles no podían hacer frente a la petición de los empleados y obreros. Ello era tanto como condenarlos al hambre y a la desesperación.

Sin embargo, si se aumentó el sueldo considerablemente a los ingenieros y altos cargos de la Empresa. Esto, más que una injusticia era una provocación a los trabajadores. El obrero o empleado de la RENFE viene a cobrar por término medio unas 3.500 pesetas mensuales, incluyendo primas, puntos y la parte proporcional de las pagas extraordinarias de cada año. Pero hay salarios vergonzosamente más bajos que esa media. El sueldo anual de peones, limpiadoras, etc., es de 21.900 pesetas. Es decir, que apenas se alcanza el salario diario mínimo fijado por la ley de 60 pesetas. En cambio, un Jefe de Departamento

(Pasa a la pág. 2.)

La inflación. - El coste de la vida sube sin cesar

Amagos de tempestad

LA INFLACION Y SUS CAUSAS

Desde Barcelona se denuncia en la prensa que hay ligera debilitación del comercio a causa del « continuado aumento del coste de la vida, que repercute sensiblemente en la capacidad adquisitiva » de los compradores.

Desde Bilbao también se da la voz de alarma. Se cita el índice de precios del Instituto Nacional de Estadística, que para los diez primeros meses del pasado año acusa un alza del 9,6 por 100.

Desde Madrid son los trabajadores que denuncian el aumento del coste de la vida y protestan contra el bloqueo de los salarios y la deliberada lentitud en tramitar la revisión de los convenios colectivos.

El Consejo Superior de las Cámaras de Comercio, Navegación e Industria registra en su cálculo del índice del coste de la vida un 9,2 por 100 de aumento al 30 de noviembre pasado.

Otros, aseguran que el índice general de precios, al detalle, subió el 18 por 100 en el curso de 1964. La prensa extranjera llega a colocar la subida de precios en un 25 por 100 a lo largo de 1964.

Los empresarios, aunque se resisten, están convencidos de que no tendrán más remedio que aumentar los salarios. Este aumento, repercutido en el coste de fabricación, aumentará los precios de la producción industrial y anulará en gran parte todo

eventual incremento de los salarios.

Los empresarios y los economistas están de acuerdo que ese círculo infernal de la inflación deteriora ya las escasas posibilidades de exportación.

En esta última, por lo que se refiere a la exportación de aceite, los precios de Túnez y Turquía son ya inferiores a los de España.

Por José BARREIRO

ña y son estos dos países los que abastecen preferentemente el mercado internacional. Igual sucede con los agrios, en los que los precios italianos compiten ventajosamente frente a los españoles. Las avellanas y las almendras españolas no tienen mejor suerte en el mercado extranjero.

Fenómeno concurrente: los precios agrícolas españoles, por su tendencia alcista, son un obstáculo a la exportación y son la causa principal de la elevación del coste de la vida en España.

La tendencia alcista de los precios de la producción agraria dinamiza de la escasez de mano de obra campesina, que eleva los salarios; de la escasa producción

que, al disminuir la oferta y aumentar la presión de la demanda, tira de los precios hacia arriba, estimulados por la especulación de los intermediarios.

La causa fundamental de la inflación, por consiguiente, reside en la catastrófica estructura de la economía agraria.

Importar productos agrícolas para resolver las carencias de la agricultura española y dar mayor fluidez al mercado interior es un remedio sólo aconsejable a título temporal, puesto que consume divisas y no resuelve los problemas del campo.

A esa causa fundamental y estructural, se añaden otras causas concurrentes más o menos válidas o más o menos ciertas. Se citan:

- a) Los aumentos de los salarios;
- b) La especulación de los intermediarios ante la escasez de algunas mercancías;
- c) El exceso de medios de pago o de la oferta monetaria (billetes del Banco de España, moneda metálica y depósitos a la vista en la Banca privada, Cajas de ahorro y Bancos públicos y privados);
- d) El incremento de la presión fiscal.

No es menester esforzarse mucho (Pasa a la pág. 2.)

Quede, pues, constancia

TODOS los días, el Tribunal de Orden Público que funciona en Madrid nos obsequia con algún proceso. En el banquillo de acusados se sientan unos cuantos españoles de edades diversas, de diferente condición social y de distintas ideologías. A unos y a otros se les acusa de lo mismo: propaganda ilegal, asociación ilícita y actividades subversivas. Los acusados no niegan los hechos que se les imputa. Y añaden que fueron brutalizados por la policía en los odiosos interrogatorios "eficaces" que sufrieron en las comisarías. Todos llegan a la vista-causa después de haber hecho largos meses de prisión preventiva. A algunos, muy pocos, se les absuelve. Para los demás, hay siempre condenas de cárcel y multas.

Los observadores extranjeros que acuden a presenciar los procesos — hombres de leyes, en su mayoría —, después de conocer la naturaleza de los "delitos" cometidos por los acusados, pensando en lo que es la Justicia en sus respectivos países, creen que el Tribunal absolverá. Mas no es así. Los magistrados españoles aplican los artículos del Código Penal franquista y, con mayor o menor severidad, condenan. Los observadores extranjeros, que viven en países democráticos, y que han oído repetir hasta la saciedad que el régimen del general Franco se "liberaliza", quedan perplejos. ¿En qué consistirá esa "liberalización"? De su perplejidad les saca el vocero estipendiado del franquismo que les dice muy seriamente: Ya han podido comprobar, señores observadores extranjeros, que la España del Caudillo es un Estado de Derecho; La España caudillesca Estado de Derecho! No fue esa, no, la conclusión

a que llegó la Comisión Internacional de Juristas cuando estudió la situación de España, sino todo lo contrario.

Hace un par de meses, en diciembre, el Tribunal de Orden Público juzgó y condenó a un grupo de españoles acusados de realizar actividades comunistas. A uno de los encartados lo condenaron a veinticinco años de cárcel y a una multa de ciento cincuenta mil pesetas, condena que, como tantos otros más, ha comenzado a cumplir en Carabanchel. Pero el franquismo es insaciable en su sed de venganza. No le basta con sepultar en presidio, durante veinticinco años a un hombre. Quiere, además, su cabeza. Para conseguirlo, acaba de "descubrir" que ese hombre, durante la guerra civil, mandó una Brigada mixta y se le acusa de ser responsable de la muerte de varios paisanos cuando intentaban pasarse al enemigo. En su consecuencia, se ha hecho público que se le va a abrir otro proceso y que esta vez no se substanciará ante el Tribunal de Orden Público, sino ante un Tribunal militar. Ello equivale a decir que habrá pena de muerte. Incluso para que no haya dudas a ese respecto, se califica ya ese proceso en perspectiva como un nuevo caso Grimaud.

No será menester que repitamos una vez más que con Grimaud se cometió un crimen estúpido, sean cuales fueren nuestras convicciones acerca de determinadas circunstancias que concurrieron en dicho caso, circunstancias que nada tienen que ver con el proceso en sí ni con la condena. La condena de Grimaud, insistimos, fue una monstruosidad que, además, adolece de vicio de nulidad por carecer quien actuó de Ponente en

(Pasa a la pág. 2.)

Recuerdo

Indalecio Prieto



Hace tres años, el 11 de febrero de 1962, falleció en México nuestro compañero Indalecio Prieto, dejando dicho en su testamento que no se diese a conocer el día de su entierro ni que se le dedicaran actos necrológicos. Su voluntad fue respetada. Pero Indalecio Prieto no se pertenecía a sí mismo, sino que pertenecía a España y muy especialmente al Partido Socialista Obrero Español y a la Unión General de Trabajadores. Por eso en este tercer aniversario de su muerte, aunque con sobriedad, no queremos dejar de decir una vez más que su buena memoria sigue entrañablemente presente en los corazones de quienes fuimos sus compañeros y en el corazón, estamos seguros, de la inmensa mayoría de los españoles.

El Socialismo ante su destino

Una política socialista, democrática y vasca

El mejor instrumento para alcanzar este triple objetivo es la ejecución de los acuerdos adoptados en el IX Congreso de nuestro Partido, reunido en Toulouse, en el pasado mes de agosto, porque la democracia no entraña únicamente unas libertades para el individuo como ser abstracto, sino para el ciudadano en relación con el trabajo cuyos frutos deben ser integradamente disfrutados —de aquí el socialismo— y con la comunidad en que vive cuyas aspiraciones al desarrollo de sus peculiaridades esenciales deben ser apoyadas. Por ello el P.S.O.E., con conciencia de su papel de vanguardia en la estructuración de una España nueva que estamos seguros será orientada por el socialismo democrático, ha adoptado en su Congreso, una resolución que, aunque sobradamente conocida, conviene subrayar una vez más por su extraordinaria importancia: «El Partido Socialista Obrero Español, sensible siempre a las realidades políticas que se dan en España, declara en su programa que propugna por la constitución de una "Confederación republicana de las nacionalidades ibéricas, reconocidas a medida que vayan demostrando madurez y desarrollo suficiente, siempre sobre la base de que su libertad no entrañe para sus ciudadanos merma alguna de los derechos individuales ya establecidos en España y de aquéllos que son patrimonio ya de todo pueblo civilizado.»

«Fiel al espíritu de la declaración que antecede, el P.S.O.E. ha tomado parte constantemente en las luchas por la defensa de las libertades de los pueblos contra el absolutismo y ha defendido sus reivindicaciones.

El P.S.O.E. reafirma hoy su vo-

luntad, convencido de servir la auténtica unidad española, de seguir luchando en favor de la Confederación de todos los pueblos ibéricos para estimular su desarrollo armonioso.»

Esta Declaración fue aprobada por la casi totalidad de los delegados asistentes al Congreso. Intentando un análisis sucinto de la misma, que se ha convertido en uno de los múltiples principios de nuestra acción política al ser aprobada por la casi totalidad de los delegados, resalta como los socialistas españoles son los primeros convencidos de que la tradicional imagen unitaria de la península es totalmente inadecuada. Intentando, pues, ese análisis en una primera y esquemática aproximación al problema, observamos:

1.º Fidelidad permanente del Partido a la democracia como sistema global al considerar en el mismo plano la libertad individual y la libertad nacional, pero cuidando de que la segunda no se convierta en una mística irresponsable e irreflexiva que se utilice para limitar los derechos ciudadanos de los que aún viviendo en una determinada nacionalidad ibérica no son oriundos de la misma.

Esto para Euzkadi es fundamental, pues por ahí pululan un puñado de concepciones cuyo "pathos" extremo pudiera terminar en un neofascismo dividiendo a los nativos por el sonido de su apellido o por el empleo de la lengua, cosechando, además, la repulsa de los que huyendo del cerco a que les sometía el hambre vinieron a vender su trabajo al capitalismo de nuestra tierra.

2.º Continuidad de una tradición liberadora proclamada en su programa mínimo que conduce

al P.S.O.E. a la defensa de la autodeterminación de los pueblos. De esa tradición nacen los Estatutos catalán y vasco y la integración en el exilio a «la única autoridad legítima de Euzkadi, por ser la expresión legal de la voluntad del pueblo: el Gobierno Vasco», como afirmó nuestro compañero consejero en el último Aberri-Eguna y que, finalmente, en el Interior, como siempre, participamos en la organización y desarrollo de todas las acciones contra la dictadura, sin reseñar sino las del pasado año: concentración de Guernica, las manifestaciones convocadas por la Alianza Sindical y Consejo Delegado en todas las ciudades vascas el 1.º de mayo y el 18 de octubre, y huelgas vizecinas de mayo y noviembre.

3.º Nuevo planteamiento de la estructura política española, pues si constantemente nuestro Partido, de acuerdo con su propia razón de ser de destrucción de cualquier clase de alienación ha sostenido con vigor la causa de las personalidades nacionales cuando éstas llegaban a madurez y afirmación multitudinaria, es ahora cuando este quehacer se perfila en un principio que se integra rigurosamente en el conjunto de las normas ejecutorias del Partido.

No olvidemos que nuestra organización forma parte del P.S.O.E. y que, por lo tanto, los problemas españoles son nuestros propios problemas, que como organización obrera nos sentimos en comunidad fraternal con todo el proletariado de la Península y que por otra parte el Poder fascista nos sitúa a las fuerzas de la oposición frente a la misma coyuntura. Por ello no es sorprendente que la Declaración hable de seguir sirviendo a la auténtica unidad española, pero, y aquí radica la coherencia programática del Partido, esta unidad ha de ser el resultado de un consentimiento libremente aceptado, del interés mutuo de todas las nacionalidades ibéricas vinculadas por medio del lazo confederal, de una repulsa categórica a cualquier centralismo que en Euzkadi se confunde con la repulsa al fascismo, pues en el País éste y aquél son sinónimos. Además, dentro de este contexto quedamos encuadrados todos los grupos políticos del País, pues resulta claro que su aportación a la Unión de Fuerzas Democráticas responde, en su conjunto, a este espíritu.

4.º Esta política que ahora se reafirma ha sido siempre aplicada consecuentemente por la U.G.T. y el Comité Central Socialista de Euzkadi, antes durante la guerra civil, y posteriormente a partir de la firma del Pacto de Bayona, en 1945. Para nosotros, que sabemos lo que es realizar el socialismo en nuestro País, al contrario de algunos que se llenan la boca con la palabra y con el mismo entusiasmo con que en 1964 Colón hubiera descubierto América, la Declaración del P.S.O.E. se concreta en levantar bien en alto la bandera de la Autonomía en la administración, en la cultura y en la política como se expresó en el Congreso de Toulouse, ya que la exigencia del Estatuto cuenta con la gran mayoría de la opinión pública vasca.

Como socialistas democráticos no podemos, sin embargo, arrogarnos el privilegio de determinar por anticipado el contenido del Estatuto, lo cual solamente al pueblo compete. Lo que si hacemos es recoger la aspiración colectiva de que sea respetada la personalidad euskalduna, para en su momento, cuando sea posible ejercitar las grandes opciones en la libertad reconquistada, saber encauzarla no en discordia, sino en fraternidad con las que escoja el proletariado de toda la Península, con esa «inteligencia bastante para pensar, valor suficiente para querer, poder bastante para obligar» que el compañero Wilson, hoy primer ministro de la Gran Bretaña, requería de los laboristas británicos.

(De "Euzkadi Socialista", enero 1965.)

Quede, pues, constancia

(Viene de la pág. 1.)

ese proceso, el comandante Manuel Fernández Martín, del título jurídico que la ley exige.

Se va, pues, a abrir un proceso para juzgar delitos, supuestos o verdaderos, que remontan a veintisiete años, es decir, a los días de la guerra civil. El franquismo, que afirma haber dado a España veinticinco años de paz —lo que no es verdad, ni cree nadie— va a reabrir el proceso de la guerra civil. Decimos "reabrir" y la expresión no es justa, puesto que el franquismo no lo ha cerrado nunca. El franquismo, digan lo que digan sus hombres más representativos en sus declaraciones y discursos en el extranjero, no puede vivir sin seguir explotando esa macabra cantera que es la guerra civil. Para mantenerse, necesitan agitar el espectro de la guerra civil con ánimo de atemorizar a una clientela que se les desmanda. Y amenazar con otra guerra civil a la oposición cuando ésta se agita contra el régimen.

Nosotros, por el contrario, hace tiempo que dijimos que había que cancelar todo lo que concierne a la guerra civil. Que lo consideráramos como un episodio doloroso de la Historia de España que, cual otros episodios igualmente dolorosos, quedaba incorporada definitivamente a la Historia, que es la que tendrá que juzgarnos a todos. Y que, entre tanto, era deber de todos los españoles contribuir a cerrar las heridas que la guerra civil abrió, si es que se quiere que España viva y supere ese pasado triste.

Los franquistas, como se ve, no aceptan esa verdad que, querámoslo o no, está ya incorporada a la realidad y que la

inmensa mayoría de los españoles reconocen y acatan. Los franquistas, son en eso tan anacrónicos como en todo lo demás. Ahora, exhumando textos extranjeros que se refieren a los crímenes del nazismo y de sus sucedáneos, declaran la no prescripción de los delitos cometidos durante la guerra civil y con ocasión de ella. De los cometidos por los derrotados nada más se entiende, que los que cometieron los llamados vencedores —que no fueron menores en número ni en repugnancia— no hay que considerarlos como tales delitos sino más bien como actos purificadores, realizados por mandato divino o poco menos.

Estamos cansados de decir y repetir que en toda guerra —y mucho más en las llamadas civiles— siempre se cometen excesos, y que en ellas, en las guerras, florece lo que hay de mejor y de peor en cada hombre. Pero lo que no podemos aceptar ni hay ley humana ni divina que lo ampare, es que todos los que luchamos en el campo republicano fuimos y somos unos criminales, y que todos los que lucharon en el campo franquista fueron y son unos santos, cual pretenden los residuos del franquismo todavía encaramados en el Poder.

Tomamos nota de ello. Quedará constancia de su comportamiento después de cerca de veintinueve años. Y suponemos que esos rencorosos de hoy, de ayer y de siempre, que no quieren olvidar nada, también se acordarán de que, terminada la guerra civil, comenzó la más monstruosa represión de cuantas registra la Historia de España. Y que en esa represión, todas las víctimas pertenecían al campo republicano y todos los victimarios al campo franquista.

Amagos de tempestad

(Viene de la pág. 1.)

cho para eliminar o atenuar la influencia del incremento de los salarios sobre los precios, puesto que el aumento de los precios entre enero de 1963 y enero de 1965 se estima, no por las estadísticas oficiales, sino por el consumidor y a ojo de buen cubero, en un 40 por 100. Estimación que no difiere enormemente del índice del Instituto Nacional de Estadística: índice 143,5 en octubre de 1964, contra 117,4, índice promedio de 1962 (base: 100 en 1958).

El segundo Plan de estabilización, arbitrado apresuradamente en el segundo semestre del pasado año, ha tenido el mismo efecto que una oración a San Antonio para curar la viruela. Si ha frenado el aumento de los salarios, no impidió que la carne de ternera pasara, tan sólo en un espacio de cuatro meses, de 110 pesetas kg. a más de 150 pesetas en Madrid y en otras zonas industriales donde la demanda es más aguda.

AMAGOS DE TEMPESTAD

Como el Gobierno ha sido impotente para contener la inflación, no obstante los Planes de estabilización, los Planes de desarrollo económico y toda la cháchara milagrosa de los ministros opusdeístas, como los trabajadores no quieren ser la cabeza de turco de las experiencias e incompetencias gubernamentales, como al desasosiego social se une una lenta pero continuada pérdida del miedo al despotismo franquista y una creciente progresión de la conciencia social y política de los trabajadores, los amagos de tempestad sobre el tinglado franquista cada día son más evidentes.

Ya no se trata sólo de los mineros de casi toda España, de los metalúrgicos de Vasconia y de los campesinos de Jerez de la Frontera o de la huerta valenciana. Los obreros de la construcción y los metalúrgicos madrileños, los estudiantes universitarios gritan su protesta. Gritan su indignación y no es sólo para

pedir pan, gritan también para pedir libertad, para exigir protección legal de la capacidad adquisitiva de los salarios... Cada vez es más evidente el contenido político de las reivindicaciones obreras y estudiantiles.

Algunos insinúan que el régimen puede salvarse merced a la aplicación intensiva de las reformas estructurales que la economía española necesita; pero ya tarde. El régimen ha esperado demasiado y las reformas mejor concebidas, y el régimen jamás las concebirá y aplicará con la sanidad política y económica que son imprescindibles, no aportarán el sosiego y la satisfacción social a corto plazo.

Los trabajadores están impacientes y el régimen inquieto e inmerso en vacilaciones infundadas. Sus titubeos no son exclusivamente de orden económico y de orden social; el feneciente despotismo franquista añade a las dudas y problemas de cariz económico y social la inevitable desintegración de sus "25 años de paz", la disolución de sus estructuras política, minadas y limadas por el uso, la vejez y el anacronismo; potencialmente demolidos por su propia prensa y sus más significados sostenedores.

La Cruzada se pudre y se debilita a medida que envejece y se descompone la fisiología del jefe providencial que la simboliza y la hizo nacer tras el incivil y doloroso parto de la guerra fratricida. Todo lo que nace jamás permanece idéntico a sí mismo. Muere. Se transforma, que es como morir...

Y eso lo sabe España, lo saben los trabajadores, lo saben los estudiantes, lo saben los mismos franquistas. Si estos últimos están condenados a perecer políticamente, España, lo mejor y lo más característico de ella, es decir, la España que trabaja, que piensa, que estudia y que aspira a la libertad, a la justicia y a la prosperidad, esa España no quiere ni puede perecer. Esa es la España de mañana y es la que florece viril y rebelde en las huelgas de Asturias, de Vasconia y de Madrid.

Apoyo a los estudiantes portugueses

La Secretaría de la Conferencia Internacional de Estudiantes (CIE) ha recibido informaciones sobre las recientes manifestaciones estudiantiles en Portugal. Más de treinta estudiantes han sido arrestados por la Policía de Seguridad del Gobierno portugués y el estado de huelga se mantiene entre los estudiantes de la Universidad de Portugal.

El miércoles 21 de enero, la Policía Política portuguesa detuvo a más de treinta estudiantes, acusándoles de desarrollar «actividades subversivas». Luego, mientras se celebraba la ceremonia de graduados en la Universidad de Lisboa, varios centenares de estudiantes iniciaron una manifestación contra la persona del Decano, Sr. Paulo Cunha —antiguo Ministro de Relaciones Exteriores—, exigiendo su renuncia y la puesta en libertad de los compañeros que habían sido encarcelados. El 25 de enero, otra manifestación masiva tuvo lugar contra la Policía de Lisboa, después de haberse difundido la noticia de que uno de los estudiantes arrestados había intentado suicidarse.

La Carta de la CIE establece que la Universidad libre debe ser «una Universidad en la que los estudiantes tengan libertad para defender juntos sus legítimos intereses y deberes, promover su bienestar común y el de la sociedad, expresar sus propios puntos de vista y tomar parte activa en la formulación de la política universitaria sin intromisión, restricción ni censura».

Inspirándose en los principios de la Carta, la Secretaría de la CIE ha enviado un mensaje al Gobierno de Portugal protestando energicamente por los arrestos de estudiantes portugueses practicados por la Policía de Seguridad. Más adelante, la CIE deplora la existencia de leyes que reprimen las manifestaciones estudiantiles en Portugal, y exige a las autoridades su inmediata

anulación. Según rezaban los panfletos distribuidos durante las manifestaciones, los estudiantes de Portugal propugnan una «universidad autónoma y un Portugal mejor».

Los ferroviarios de Madrid

(Viene de la pág. 1.)

gana al año 320.000 pesetas, lo que supone unas 26.666 pesetas mensuales. Y existen sueldos todavía más elevados. Una prueba más de la justicia social de Franco!

Pero ese cuadro indignante de la situación de los ferroviarios españoles aún se agrava más si se tiene en cuenta que por carencia de personal y mala organización de los servicios, a obreros especializados se les obliga a realizar trabajos inferiores a su categoría que no les corresponden. Hay servicios, como Material Móvil, Depósito de Máquinas, etc., en los que no existe un solo peón y los oficiales montadores, chapistas, cerrajeros, fundidores, etc., tienen que descargar vagones de material, carbón, chatarra, etc. Esto resulta desmoralizador para obreros que tienen una profesión en la que, además, podían rendir mayor productividad. El reglamento interior de la RENFE les impide protestar, pues les impone que podrán efectuar esos trabajos siempre que las necesidades del servicio lo requieran y como la organización de los servicios es una verdadera calamidad...

La razón, pues, de los ferroviarios que se han manifestado escandalosamente no puede ser más patente. Y no hay ninguna exageración cuando han dicho que tienen hambre ellos y sus familias. A ese estado les ha llevado los "veinticinco años de paz y prosperidad".

AYVA ESPAÑA

EL EJERCITO CONDENA AL DIRECTOR DEL "DIARIO REGIONAL", DE VALLADOLID

Un tribunal militar, del que formaban parte cinco generales, ha condenado en Valladolid a seis meses y un día de prisión por "insulto al Ejército" al periodista don Manuel Fernández Areal. Al consejo de guerra asistieron varios periodistas que protestaron de la condena y que han dirigido sendos telegramas en ese sentido al ministro de Información y a la Asociación de la Prensa. Su abogado, el profesor de la Universidad de Valencia Ferrer Samas, había pedido la absolución.

Los hechos son los siguientes. El señor Fernández Areal es director del "Diario Regional", de Valladolid, y el 6 de noviembre de 1964 publicó en su periódico un artículo, que transcribimos más abajo, que fue considerado por el Ejército como ofensivo. El capitán general de la Región dio orden de que fuera encerrado su autor en prisiones militares y destituido de la dirección de dicho periódico. A los tres días, fue puesto en libertad provisional, pero quedando sometido a comparecer ante un consejo de guerra. La Asociación de la Prensa hizo gestiones cerca del presidente de la Federación Nacional de Periodistas, Pedro Gómez Aparicio, para que interviniese en favor del director del "Diario Regional", pero se negó. Después, el Ejército redactó una nota rectificativa que, a través del ministro de Información, se impuso a dicho diario la obligación de publicarla.

Conviene saber que don Manuel Fernández Areal es miembro del Opus Dei, y que el periódico es propiedad de famosa Instituto Secular. Además, el señor Fernández Areal, que es oficial de complemento, había ganado poco antes el premio "Ejército" para periodistas. Este hecho prueba la razón que tenía el capitán general Muñoz Grandes cuando con motivo de la visita a España de un general francés, le aseguró que «en España no mandan los militares».

El artículo incriminado es el siguiente:

UN PROYECTO REALISTA

A uno le parece muy bien ese proyecto francés para reducir, de momento más que de abolir parece que se trata de sustraer sectores determinados de población, el servicio militar obligatorio. Porque uno cree que si la nación no necesita el trabajo militar de los jóvenes del país, es superfluo —además de otras cosas— llamar a los jóvenes a filas y mantenerlos en los cuarteles por mantener una ficción, la de la necesidad de un ejército «en pie de guerra», cuando todo el mundo sabe que en los cuarteles no están permanentemente esos jóvenes realizando tareas militares, sino otras a veces ajenas al servicio de las armas.

A uno le parece muy bien que los franceses se hayan planteado seriamente la posibilidad de eliminar el servicio militar obligatorio y hasta hayan elaborado un proyecto bien estudiado que puede convertirse en ley rápidamente. ¿Para qué mantener cuarteles, períodos largos de vagabundeo por los pasillos de esos cuarteles, horas interminables de una guardia que no sirve para nada (porque no hay nada importante que guardar) y repeticiones de unos movimientos de armas que se saben hasta la saciedad: tiempo uno, tiempo dos, descanso, firmes, derecha, izquierda?

Sin duda el proyecto va a caer muy bien y sería de desear que tuviese eco en otros países, España, por ejemplo.

Uno, que es oficial de complemento del Arma de Infantería y ama las virtudes propias de la familia militar, está firmemente convencido, sin embargo, de que

en los cuarteles, actualmente, se pierde muchísimo tiempo. Si esta afirmación no fuera exacta, no tendrían explicación esas «enseñanzas para soldados», esas posibilidades de suplir la larga espera sin hacer nada útil por unos estudios y una formación profesional que rendirán mucho al país y que suponen un gran acierto del mando militar superior, inteligentemente consciente de la realidad.

¿Qué pasaría si España se desprendiese de unos cuantos cuarteles, de esos lóbregos, enormes, destaralados a veces, difíciles de limpiar y de mantener «en perfecto estado de revista», costosos, muchas veces vacíos, y acortase —de momento, acortar, pero mucho— el tiempo de servicio militar, de forma que en tres meses un joven español, con un régimen intensivo de campamento, aprendiese el manejo de las armas, las normas del saludo, su poquitillo de instrucción en orden cerrado y cuatro cosas más indispensables? Pues que se aprovecharía mucho mejor el tiempo y se gastaría mucho menos dinero en una formación militar que no justifica el mantenimiento en filas actual.

Hay ya precedentes en el servicio militar de los mineros y la misma IPS o Milicia Universitaria es un ejemplo de cómo facilitar el trabajo civil —aquel que se desempeñará durante más tiempo y con el que se va a servir más directamente al país— de cuantos, en los momentos más decisivos de su vida, se ven obligados a abrir un paréntesis demasiado largo para los tiempos que corren.

M.F. A.

LOS ESTUDIANTES DE MADRID SIGUEN MANIFESTANDOSE CONTRA EL S. E. U. Y POR UN SINDICATO DEMOCRATICO EN UN ESTADO

Hacia el mediodía del viernes, 12 de febrero, se han manifestado otra vez los estudiantes madrileños contra el S.E.U., por un sindicato democrático de estudiantes y por la libertad. Ante los locales del S.E.U. en la «glorieta de Quedo» se congregaron unos tres mil estudiantes, que no cesaban de gritar contra el sindicato oficial y que interrumpieron la circulación. La mayoría habían llegado en grupos desde la Ciudad Universitaria. Entre los estudiantes se notaba la presencia de algunos sacerdotes jóvenes.

La Policía Armada intervino, esta vez muy brutalmente, aporreando a los estudiantes y deteniendo a bastantes de entre ellos. Se dice que también fue detenido un profesor de Universidad.

Con anterioridad, se habían distribuido octavillas firmadas por la Federación Universitaria Democrática de Estudiantes (F.U.D.E.), que actúa en la clandestinidad. En ellas se decía: «Nuestra lucha y la de los obreros está dirigida contra el mismo poder que oprime a todo el pueblo español. Luchamos por un sindicato democrático en un Estado democrático.» Se protestaba también contra las medidas represivas del Gobierno.

En el mismo momento un par de centenares de estudiantes del S.E.U., guiados por el Gobierno se manifestaban en la plaza de España pidiendo Gibraltar. Ninguno pidió que se fueran los americanos de Rota. El exacerbadísimo patriotismo de los hijos de papá se esfumó antes de llegar a la embajada británica.

IMPRIMERIE SPECIALE
26 - 30. Rue Santa
MARSEILLE 1^{re}

EL CAMARADA ORLOV EN TORREMOLINOS Y MARBELLA O LA IMPRESIONABILIDAD DE UN ARQUITECTO

BOLCHEVIQUE

El Comité Ejecutivo de la Unión Internacional de arquitectos se reunió en la primera quincena de enero en las soleadas tierras malagueñas de Torremolinos.

El acontecimiento no es de los que hacen época en la historia, que raro es el día que en alguna parte del globo no esté reunido o en vísperas de reunirse algún comité, puesto que hay tantos como actividades, gustos y manías existen en el mundo.

Si en el de Torremolinos hubo algo notable, en ello hay que meter al arquitecto ruso G. Orlov, que, a más de traducir con su presencia la carencia de esculpidos políticos del Estado soviético, el ejecutivo y bolchevique arquitecto, contra lo que algunos pudieran pensar, no hizo manifestaciones en favor de sus correligionarios detenidos y condenados por la justicia franquista. En cambio, «ha declarado que la Costa del Sol es magnífica en todos sus aspectos y especialmente en lo que se refiere a hoteles».

En efecto, la Costa del Sol es una bendición de la naturaleza y los hoteles son tan excelentes y tan imponentes que los trabajadores españoles no osan entrar en ellos como no sea en calidad de pinches de cocina.

El ejecutivo y bolchevique arquitecto visitó la ciudad residencial de Educación y Descanso de Marbella y «quedó muy gratamente impresionado».

Muy impresionable debe ser el camarada Orlov si la grata impresión le vino de las fábulas que le contaron en Marbella. Una de esas fábulas consiste en decir que la ciudad residencial de Educación y Descanso es para los trabajadores.

El camarada Orlov se mostró «encantado de la cordialidad y carácter abierto de los españoles». Bien está que así haya sido con él en materia de cordialidad y de carácter abierto, que de menos, bastante menos, les toca a los trabajadores maltratados, encarcelados y condenados "cordialmente", a pretexto de ser comunistas o promotores de huelgas, por los agentes policiales y los magistrados franquistas.

S.I.S.

Manifestaciones antifranquistas en varios países

Algunas organizadas por trabajadores españoles emigrados

La acción de los trabajadores y estudiantes españoles por mejores condiciones de existencia, por la libertad sindical y contra el régimen franquista, está recibiendo pruebas de solidaridad de los trabajadores españoles emigrados en el extranjero. En Bruselas, una nutrida manifestación de obreros españoles recorrió las principales calles y se congregó ante la embajada franquista, condenando las medidas represivas contra los trabajadores y estudiantes del Gobierno del general Franco. Eran portadores de pancartas alusivas.

En Frankfurt (Alemania), el domingo 7 de febrero, más de mil trabajadores españoles efectuaron una marcha silenciosa por las calles de la ciudad, como prueba de solidaridad y para sus camaradas españoles y para protestar de la represión franquista. Los Sindicatos alemanes (D.G.B.) prestaron su apoyo moral a la manifestación. Los obreros españoles llevaban pancartas con inscripciones reclamando en España el derecho de huelga, sindicatos libres y el restablecimiento

Noticiario económico-social

RITMO DECRECIENTE

Según el ministro de Industria, que así lo declaró ante una rueda de periodistas, la renta industrial en 1964 aumentó en un 17,1 por 100, contra 19,7 por 100 en 1963 y en pesetas de cada año para los dos ejercicios; mas, a pesar de constantes, es decir, de trayendo o restando el efecto de la inflación, el crecimiento de la renta se redujo al 11,6 por 100.

De labios del señor ministro salieron también las cifras o porcentajes del crecimiento de la productividad por persona, que expresó así:

1961	: 10,4 por 100
1962	: 7,6 » »
1963	: 7,2 » »
1964	: 6,5 » »

No se trata de la renta nacional global, sino del sector industrial exclusivamente. Faltan las aportaciones de la agricultura, de los servicios y demás sectores que contribuyen a la formación de la renta nacional.

Por lo que se refiere al sector agrícola, los augurios son pesimistas. Las cosechas de aceituna y remolacha son francamente deficitarias. Singularmente la de la aceituna es catastrófica, puesto que se estima que se redujo al 18 por 100 de la del ejercicio anterior.

Frente a una producción agrícola deficitaria, causa suficiente para subir los precios de los alimentos, nos hallamos ante un incremento del sector industrial que acrece la demanda de esos mismos alimentos en el caso de que el aumento de la renta industrial haya acrecido la capacidad adquisitiva de los salarios. Es en este evidente desequilibrio entre el desarrollo industrial y desarrollo agrícola donde reside la causa fundamental de la impresionante subida de precios que se experimenta en España en 1964 y que es muy posible que tenga repercusiones igualmente perniciosas en la primera mitad de 1965.

Los datos que el ministro facilitó a los periodistas ponen en evidencia la presencia de un ritmo de crecimiento económico inferior al de 1963. La productividad acusa la misma tendencia.

Ante esas tendencias es inevitable que nos preguntemos: ¿acaso el primer año del Plan de Desarrollo Económico y Social tenía el singular propósito de frenar el progreso industrial y agrícola de España? ¿Acaso el desarrollo social, que, a boca llena, el Comisario del Plan atribuía a éste, consistía en acentuar el



malestar social que traducen las huelgas y manifestaciones de Madrid, Vasconia y Asturias?

Sin la existencia del Plan de Desarrollo, los altibajos de la economía española no nos producirían sorpresa alguna. El desorden económico fue siempre una de las características más acusadas del régimen. La proyección de la Comisaría del Plan, aunque puramente indicativa, la vociferación propagandística de todos los voceros de la Cruzada nos habían encendido una tenue llama de esperanza. Llegamos a creer que de tanto ruido planificador algo bueno resultaría para España. El ministro de la Industria, con los datos que dije a los periodistas, apagó esa tenue luz esperanzadora y nos hundió de nuevo en nuestra empedernida incredulidad.

EL OPUS DEI, LAS FINANZAS

Y LA PREVISION DE LAS

RATAS

Hasta ahora, salvo los créditos concedidos a los congoleses para que los fabricantes españoles vendieran en el Congo lo que no podían vender en ninguna parte, y los concedidos a Castro para seguir comerciando con Cuba, España pedía y pide ayuda exterior, hizo y sigue haciendo costosa propaganda para que los extranjeros inviertan en nuestro país y ayuden a nuestra economía a salir del atraso que "25 años de paz" no lograron atenuar en la medida de lo posible.

Así venía sucediendo y pocos Estados del mundo pordiosaron tanto como el Estado franquista por esos mundos de Dios. Pero ahora ya no es lo mismo. Al menos no es lo mismo para el Banco Popular Español, que es el más importante nido financiero del Opus Dei. Según anuncia "El Economista" (30-1-65), el banco del Opus Dei invertirá fondos en el banco alemán Bankhaus Hardy de Francfort que tiene 8 millones de D.M. de capital social (algo más de 120 millones de pesetas).

Aunque se asegura que la inversión del Banco Popular será inferior al 10 por 100, es un buen comienzo y es una puerta abierta para la evasión de capitales.

El Bankhaus Hardy está emparentado con otro banco alemán, el Dresdner Bank, parentesco financiero que consiste en que este último posee el 40 por 100 de las acciones del Bankhaus Hardy.

La noticia, no sólo tiene el paradójico aspecto ya señalado, es decir, el de un Estado pedigrío que de repente se nos muestra pródigo de sus limitados recursos, colocando parte de ellos en el país que ha sido teatro de las correrías pedigríes de los ministros franquistas, sino que entraña un síntoma. Es el síntoma que reflejan las ratas que abandonan el barco que está condenado al naufragio.

Por lo que se ve, los financieros del Opus Dei poseen el don previsorio que la superstición marinera atribuye a las ratas. Es seguro que les huele a chamusquina el feneciente reino de la Cruzada y comienzan a tomar precauciones. La vida es muy preciosa, pero no sin el oro que asegura la libertad y el dominio. El Opus Dei piensa en todo, incluso piensa que pueden venir mal dadas y para entonces bueno es tener pan, que con pan las penas son llevaderas.

Sin embargo, nos inquieta la suerte de los alemanes. Las ratas —según los higienistas— transportan los microbios de la peste bubónica, transmiten la triquinosis y otras calamidades. Las ratas opusdeístas no son menos peligrosas, y los males que llevan consigo son peor que la peste bubónica.



Analfabetismo

La situación en España

EL FENOMENO del analfabetismo, tan estrechamente relacionado con las carencias de la enseñanza primaria y el grave incumplimiento de la escolaridad obligatoria, es uno más de los que en España se manejan por conjeturas. Baste decir que, después de haber afirmado en 1956 el Boletín de la Junta Nacional Contra el Analfabetismo que, tras la campaña del año anterior, quedaban en el país 2.150.565 analfabetos, en 1960 se pretendía iniciar un plan de alfabetización de los 2.700.000 analfabetos españoles, y un reciente informe de Caritas Española fija el número de personas mayores de diez años que no saben leer ni escribir en 3.158.850. Esperemos que sigan completándose los censos.

En cuanto a las campañas emprendidas, de la primera decía en 1951 "El Magisterio Español": «A la alharaca ha sucedido un silencio de tumba. El resultado ha sido, en general mediocre, reducido a un poquito de folklore más o menos pintoresco». En la de 1955 se pretendió haber redimido a 99.528 personas. La Junta Nacional tuvo a partir de 1956 un crédito anual de cuatro millones. Ese mismo año Italia presupuestó 2.474 millones de liras, y al año siguiente cerca de 3.000. En estos momentos, el esfuerzo más efectivo parece ser el del Ejército, dispuesto a redimir a cuantos analfabetos lleguen a sus filas. Es viejo achaque dictatorial el de gastar en cuarteles el dinero de las escuelas para después hacer que los sargentos enseñen las primeras letras; y no se olvide que, desde hace años, los que llegan a filas sin saber leer ni escribir son ya "analfabetos del régimen". Pero, con todo, la colaboración es importante si, como parece, se ha emprendido con seriedad.

Está también la reciente asignación de 5.000 maestros a trabajos de alfabetización de adultos, sobre los que no cabe hacerse excesivas ilusiones. La experiencia en el famoso Pozo del Tío Raimundo madrileño, suburbio de aluvión inmigratorio, donde de un censo de 800 analfabetos "declarados" se consiguió matricular a 12 a duras penas, y terminaron el curso 4, es concluyente. Estas gentes maduras, que han probado ya todas las heces de la miseria, no esperan nada de una redención cultural que les llega demasiado tarde y aspiran sólo a comer todos los días con un trabajo no excesivamente agotador. Por otra parte, ¿qué pretenden campañas como ésta cuando sólo en Galicia hay más de 200.000 niños de la restringida edad escolar de 6 a 11 años que no reciben enseñanza?

El analfabetismo es mal hereditario y contagioso. De los 2.202 analfabetos del reemplazo de Marina de 1955, el 82,5 por ciento tenían otros analfabetos entre sus familiares, y el 94,5 habían trabajado desde corta edad. El trabajo precoz, la pobreza y el aislamiento del medio rural hacen de la cultura un bien lejano y superfluo. Una encuesta entre 115 campesinos reveló que a 54 de ellos la enseñanza recibida no les había servido para nada en la vida, mientras que otros 35 la juzgaban «de relativa utilidad». Déjese a estos hombres disponer del destino de sus hijos y los pondrán a guardar ganado hasta que puedan sostener una azada. En cuanto a lo aprendido en seis años de asistencia irre-

gular a una escuela, bien pueden olvidarlo en los primeros otros seis de vegetar en ese yermo cultural que es el campo de España. El remedio estaba, después de una escolaridad más asi-

Por Pedro de Luna

dua y prolongada, en las clases de adultos. Pero estas clases, que en 1935-36 tuvieron una matrícula de 618.114 alumnos, contaban en 1957-58 con 350.150. No hay medios materiales ni alicientes para los maestros, y en las escuelas mixtas —más del 40 por 100—, obligatoriamente regidas por maestras, no puede darse esa enseñanza. En cuanto al ambiente de las que aún funcionan, dice el pedagogo Adolfo Mailló: «Leer en los mismos libros que manejan los niños durante el día, donde se habla de que "Pepito juega con el aro" y "Lolita da de comer a su muñeca"; escribir idénticos trozos de dictado, iguales ejercicios de ortografía, análogos problemas de matemáticas, para descansar de tan poco apetitosas tareas recordando a Viriato o a Leovigildo... ¡Cuán lejos está actividad puerilizada, que repele profundamente a los jóvenes, de la formación del sentido de la libertad y de la responsabilidad, del cultivo de los motivos inmediatos y vivos de la existencia local, usuales en otros países!»

La educación es hoy en España un edificio sin cimientos, y una tarea de la que el Estado se inhibe para dejarla al libre juego de un mercado en el que fuerzas e intereses diversos trabajan para sus propios fines y, en última instancia, casi siempre al servicio exclusivo del consumidor bien dotado. A los demás les queda, tras un fugaz acceso a los bienes docentes, la recaída en el desierto cultural de un país con dieciocho millones de analfabetos virtuales, de gentes que no leen porque el libro es artículo de lujo y, destruidos los Ateneos Obreros, no existe ni el más leve reducto al servicio del saber popular, ansia bien patente y que se sacia en los tabucos y

tenderetes de "Compra, cambio, venta y alquiler de novelas", nutridos a su vez con lo más infimo de la literatura de quiosco. Con uno de los más pobres porcentajes del mundo civilizado en tiradas de prensa, explicable en gran parte por lo sumiso y uniforme de los pocos periódicos autorizados, hay en España 9.000 municipios sin biblioteca pública, y el Servicio Nacional de Lectura, que en teoría debe instalarse y dotarlas cuando lo soliciten, cuenta con diez millones de presupuesto anual.

En las ciudades, cuando la hay, la biblioteca suele ser un aluvión de materiales agregados por azar primitivos fondos procedentes de la Desamortización y que permiten, cuando más, trabajar en temas locales. El Ministerio de Educación dedica a todas las bibliotecas públicas del país el 0,58 por ciento de su magna consignación. Entre las capitales de nación y las ciudades de más de un millón de habitantes del mundo entero, Madrid es la que tiene peor servicio de bibliotecas públicas. Sus bibliotecas municipales son meras caricaturas desconocidas para el posible usuario, y el Ayuntamiento no contribuye en absoluto a las del Estado. Hay 697 plazas de lector, de las 4.000 que se calculan como mínimas, y 30 bibliotecarios y subalternos de los 300 necesarios. No existe presupuesto alguno para bibliotecas infantiles. En cuanto a métodos extraordinarios, los preferidos de los sistemas que merecen ese mismo adjetivo, los tan retratados "bibliobuses" son dos para Madrid y seis en el resto de España. También carecen de consignación y ruedan cuando hay fondos.

Tal es la trama del círculo ignorancia-miseria en que se agotan tantos millones de españoles. Su ruptura no vendrá ciertamente de la orientación presupuestaria del régimen ni de los esfuerzos que hoy apuntan en este campo, siempre de arbitrio o de puro alarde, iniciados por grupos que pretenden aumentar su zona de influencia y ajenos al normal desarrollo del aparato cultural.

(Ibérica, Nueva York.)

Paralelismos

Winston Churchill - Indalecio Prieto

Por Antonio Guirao

EL MISMO DIA que falleció, lleno de popularidad, el que fue sin duda alguna la intransigencia misma frente a Hitler, Sir Winston Churchill, la Televisión Francesa nos ofreció una retrospectiva de la vida del más popular de los políticos ingleses y de las personalidades más excepcionales del siglo XX. Mis ojos recrearon viendo al hombre civil y militar mover de un lado para otro su clásico cigarro puro entre sus dientes de león; su mirada clavada hacia el futuro con la fe en una victoria de la que, él, fue uno de sus artífices más firmes. La voluntad de vencer fue absoluta en Churchill y ella salvó una vez más a las Islas Británicas de una invasión que habría sido generalizada. Inglaterra y el mundo han rendido homenaje al héroe y no hace falta que la pluma de un anónimo se una al coro de los que han cantado sus proezas.

Churchill dijo ¡no! a Hitler, y desde las trincheras de ultramar y desde los refugios de su patria desafío y venció al coloso sanginario que, engreído por la traición de los que le amantaron, puso en peligro los valores morales y artísticos de la humanidad toda. Los hombres son grandes o son pequeños según las circunstancias y según la conducta general de las fuerzas que ellos mismos manejan. Detrás de Churchill, lanzado al saco de papeles viejos el siniestro Chamberlain, hubo un pueblo sin normas de táctica pluralista ni consignas de conveniencia política.

El pueblo inglés, a la hora de la batalla se colocó detrás de quien la personificó, y este gesto engrandeció al que ya reposa, después de noventa años de acción, en la inmortalidad. Jefes de Estado, ministros y plenipotenciarios, agregados militares han honrado, cual se merece, al que señaló claramente el camino de la victoria. Hitler y Mussolini fueron enterrados clandestinamente en los escombros mismos de su barbarie. La cobardía de Munich les dio una popularidad

inmerecida; la mano de la traición. Von Ribbentrop - Molotov, ánimos.

Han pasado los años. Cae, lleno de consideración, el último de los Grandes. La Historia ha dado su veredicto de plausibilidad a la heroicidad. Correrá el tiempo; cambiarán las opiniones y las corrientes políticas; Inglaterra mantendrá o no sus costumbres dinásticas. Una cosa es cierta: descansará lleno de admiración el viejo león británico.

España tuvo su gran ocasión. Las diversidades políticas y las consignas de torpe oportunismo, cerraron el paso a quien descansaba en Méjico en la sencilla inmortalidad, y que un día será llevado en los hombros de sus admiradores a su cuna de adopción: Bilbao. Murió de pena. Su pena era España.

Quiero rendir homenaje de justicia al hombre que pudo, y no lo dejaron, conducir el pueblo español a una victoria rápida, única forma de sorprender a los que hicieron de España conejo de Indias. El fallecimiento de Churchill me ofrece oportunidad de recordarlo: Prieto dijo a España la verdad en forma de profecía. La guerra se perdió porque todo el mundo quería ganarla, repitiéndose este fenómeno incongruente a la liberación de Francia. La acción de Churchill fue fructífera; la de Prieto, inútil. Sin embargo, si grande era el carácter y el talento del león británico, no lo era menos el de don Indalecio Prieto.

Las circunstancias crean al hombre. Las de Churchill fueron propicias, y siendo conservador, es decir, capitalista, tuvo como adjunto en la lucha en su Gobierno al propio que le derrotó en las elecciones al acabar la guerra: el mayor Attlee. Las circunstancias de Prieto fueron adversas, y como un nuevo Cristo, no le faltaron los Judas de la traición y expiró secretamente o casi clandestinamente en su modesto hogar, siendo enterrado por decisión propia en la más absoluta intimidad. Supo y no pudo engrandecer España.

Hombre ambicioso, al decir de sus enemigos que los tenía a uno y otro lado de su propia orientación política, viene al mundo en la obscuridad de un modesto hogar astur y muere en la sencillez magnífica. Churchill ha llegado al Sinaí de la gloria. Prieto cayó crucificado en su propia adversidad. Pasarán los años. Se glorificará la obra de Churchill, mas un día vendrá, tengo en ello absoluta fe, en que se dignificará la conducta del batallador asturiano de origen y vasco de adopción. Se exaltará la personalidad de quien, escalón por escalón, creó una cultura tan amplia, que llegó a admirar a las más grandes personalidades docentes. Ya sin armas de guerra, con su pluma, clavó al histrión de El Pardo puñales de crítica en sus artículos famosos.

Inglaterra, merced a la visión de Churchill y a la colaboración unánime de todo un pueblo, salió victoriosa de su dura prueba. La victoria de Franco, conseguida pese a Prieto, ha sido una derrota para España, como a los veinticinco años de obtenida lo rubrican esas legiones de españoles, educados por el régimen, que pasean su miseria por los caminos del mundo libre. El Imperio imaginario de Franco ha sido alquilado a los americanos. Nosotros, Prieto a la cabeza, decían que íbamos a vender España al imperialismo ruso. El mercader tiene nombre: se llama Francisco Franco.

La Historia, tarde o temprano, coloca a sus personajes en el lugar merecido. Churchill, lleno de gloria, entró en la de su país; Indalecio Prieto, lleno de modestia, entrará en la de España.

OU VA L'EUROPE ?

LA DERNIERE guerre mondiale a scindé l'Europe en deux tronçons et écartelé l'Allemagne. Ce sont les Soviétiques qui ont isolé l'Est de l'Europe de l'Ouest et fait de l'Allemagne orientale un Etat durablement séparé de la République Fédérale. Il serait cependant injuste de leur en attribuer toute la responsabilité, car Américains et Britanniques ont contribué d'une manière décisive, pendant la guerre, à l'emprise des Soviétiques sur cette partie du monde.

De toute manière, après un sursaut d'indignation passager, l'Occident devait bientôt arriver à admettre tacitement le caractère durable de la situation créée par la deuxième guerre mondiale. L'idée d'exercer une pression sur les Soviétiques pour les obliger de rentrer dans leurs frontières n'a joué un rôle que dans les campagnes électorales américaines.

Lorsque, après la mort de Staline, on assista à des manifestations de masse en Tchécoslovaquie, à la révolte en Allemagne orientale et jusque dans les camps du grand nord soviétique, suivies par les événements d'octobre 1956 en Pologne et la révolution en Hongrie, l'Occident s'aperçut qu'il n'avait pas tenu compte d'un élément fondamental de la situation : la volonté des populations intéressées. On avait supposé que les pays soumis avaient accepté leur sort et que, surtout, la jeunesse, élevée sous le nouveau régime, devait s'être adaptée aux nouvelles conditions.

Les événements prouvaient cependant que, plus que les dé-

cisions de Yalta, de Téhéran, ou de Potsdam, plus que les arrangements secrets des chancelleries, le refus d'accepter la situation par la population et, spécialement, par la jeunesse, constituait un élément décisif de la situation.

Depuis, tout en restant latent, le problème de l'Europe n'a plus cessé de préoccuper le monde. L'intérêt d'autant plus les Allemands qu'ils sont à la veille d'importantes élections et il retient l'attention de toutes les puissances intéressées à affer-

Par Serban Voinea

mir leurs relations avec la puissante République Fédérale.

Aucun homme politique digne de ce nom n'imaginerait qu'à la longue la situation actuelle puisse être maintenue. Le XIXe siècle a vu s'épanouir le principe national en Europe et, depuis la décolonisation, nous voyons comment, sous nos yeux, l'idée d'indépendance et de souveraineté conquiert le globe. Comment pourrait-on refuser à jamais à la seconde puissance industrielle du monde libre le droit d'autodétermination ?

Les armes nucléaires ont figé les rapports de force entre l'Est et l'Ouest et consolidé ainsi la situation actuelle. Dans cette conjoncture, la guerre est exclue comme moyen de réunification de l'Allemagne et de l'Europe. Mais cela n'empêche pas le monde d'être travaillé par des forces qui poussent irrésistiblement vers l'unification.

Dans cette situation, on se demande si ce sera l'unification européenne, déjà en cours, qui entraînera celle de l'Allemagne ou bien si, au contraire, ce ne serait pas plutôt l'unification de l'Allemagne qui assurerait un élan irrésistible à l'évolution de l'Europe vers son unité politique.

En réalité, aucune des deux hypothèses ne paraît exclue. Il est explicable que les Allemands, grâce à leur situation particulière, se trouvent en flèche aussi bien dans le mouvement qui conduit à l'unification de l'Allemagne que dans celui qui favorise celle de l'Europe. Il est aussi explicable que les voisins de l'Allemagne, l'U.R.S.S. en tête, qui gardent le souvenir de leurs souffrances au cours de la dernière guerre, tentent d'empêcher ou, du moins de retarder la réunion dans un seul Etat de tous les Allemands. Cette attitude est encore accentuée par la conviction que l'unification de l'Allemagne entraînerait la disparition du régime communiste dans les provinces allemandes de l'Est.

Mais les prises de positions des hommes politiques et des chancelleries ne doivent pas nous faire oublier que dans un pareil domaine, c'est, en dernière analyse, la volonté des cent millions d'hommes du Centre et de l'Est qui s'imposera. Les dictatures qui pèsent sur ces pays les empêchent de manifester publiquement leurs opinions. Mais ils n'en sont pas moins acquis à l'idée d'une Europe unie qui les rattacherait à nouveau à l'Occident.

Comité de Rédaction de LE SOCIALISTE

Jean PAUL-BONCOUR
Suzanne LACORE
Eugène MONTEL
Georges GUILLE
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur :

Roger SOUTON

Voces de la emigración

Crónica de Holanda

Ayuda efectiva a los demócratas españoles

LA VIDA de un militante socialista en la emigración, por sus sinsabores, por sus desilusiones y por la esclavitud de que es víctima si desea de veras ser un militante, no es envidiable. Cuando un obrero español ha trabajado cuarenta y cinco horas por semana, ha visitado en las horas libres varias pensiones o lugares de recreo a fin de tener ocasión de captar hombres para nuestras filas; cuando ha dado una conferencia por semana, ha participado en una reunión aquí o allá en este o aquel Centro obrero español, sea democrático o subvencionado por la embajada del general Franco; cuando tiene que mantener una familia y no cuenta para ello con más medios que el producto de la venta de su fuerza creadora; cuando debe asistir a una permanencia sindical fuera de las horas de trabajo y le dan las doce de la noche leyendo esta o aquella carta, esta o esa reclamación... Cuando después de esto, si quiere estar un poco al día de lo que sucede en el país en que vive y trabaja debe estudiar el idioma indigena y leer, aunque sea con dificultad, lo más importante de dos o tres rotativos diarios, uno semanal y varias publicaciones mensuales; sin darse cuenta, el militante socialista hace de las semanas días, porque apenas le queda tiempo para descansar, e incluso cuando concilia el sueño bullen en su subconsciente montones de ideas sobre política, problemas derivados de conflictos familiares de compatriotas que origina la emigración, cifras sobre temas económicos, nombres de líderes, fechas de reuniones, programas de seminarios, cartas por contestar, todo ello mezclado con cigüeñas de motor y llaves inglesas. Y si después de hacer las semanas días desea escribir un artículo o una crónica, ha de luchar contra la debilidad física y el cansancio intelectual si no desea ser vencido por el agotamiento.

Este preámbulo, un mucho pesimista, justifica el que algo gordo esté pasando en Holanda con respecto a nuestro país, a nuestro Sindicato y a nuestro Partido para que hoy me exceda un poco más en el trabajo y escriba esta crónica a LE SOCIALISTE.

La Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España tiene en Holanda una misión que cumplir, misión que ha sido iniciada a finales del año 1963. Una Sección de la Federación se ha creado, otra de la U.G.T. y hay varios afiliados directos al Partido. Aparte de la misión de proselitismo en los medios de la emigración, la Federación se había propuesto despertar interés por nuestra causa en la opinión

Cuando se ha postrado a un pueblo y se ha puesto la prohibición sobre su inteligencia, hay desterrados que más allá de la frontera permanecen en el hogar de la humanidad y llevan más tarde a su patria el juicio de la conciencia universal. Bueno es que haya tales hombres, sobre todo en un pueblo cuyo genio tiende a circunscribirse a sí mismo. Al precio de la expatriación de ellos, el horizonte de una nación se engrandece y los ciegos vuelven a ver la luz.

Edgar QUINET

pública holandesa y reactivar el ya existente en las organizaciones que nos son afines. Hoy, además, al cabo de 15 meses, a bombo y platillo, en las primeras páginas de todos los diarios del país, en los programas de Radio y Televisión, se ha dado a conocer la creación de una asociación que se denomina a sí misma "Vereniging Democratie voor Spanje" (Asociación Democrática para España). La idea fue puesta en marcha por un reducido grupo de jóvenes del Partido Socialista holandés. Por considerarla interesante, pasó a los mayores del Partido y hoy, que ha salido a la luz, ya no es cosa sólo de socialistas, sino que están implicados en ella hombres representativos de primera línea de las más importantes y diversas corrientes de la opinión política, de las tres centrales sindicales y de las Iglesias católica y protestante.

En una palabra, que socialistas, católicos, protestantes, liberales, socialistas pacifistas, sindicalistas cristianos, católicos y socialistas, se han unido para decirle a Franco que NO, que no quieren saber nada de su "democracia orgánica" y que van a hacer todo cuanto esté al alcance de sus posibilidades para favorecer el advenimiento de un régimen democrático en nuestro país. No solamente se proponen esto, sino que están editando un periódico bilingüe destinado a orientar a los españoles residentes en Holanda hacia una manera de comportarse que esté acorde con los principios que hoy rigen en los países europeos. Y como colofón al nacimiento de esta asociación, y al mismo tiempo como principio de sus actividades, también por todos los medios de difusión se ha anunciado un mitin público bajo el tema "Democracia para España", en el que seis diputados de los seis partidos más importantes de Holanda, entre ellos el presidente del Partido Socialista holandés, ocuparán la

misma tribuna para pedir apoyo a los miembros de las organizaciones que representan y a la opinión pública en general para la realización de las tareas que se han marcado. Hace muchos años que no se celebraba en Holanda un mitin en que un católico, un protestante, un liberal, un antirrevolucionario (1), un socialista y un socialista pacifista subieran a la tribuna pública de una capital tan cosmopolita como es Amsterdam, para decir todos a una, que no quieren en Europa a ningún dictador y que están dispuestos a ayudar a la democracia española. Este hecho puede dar una idea de su propia importancia y de la magnitud de la rabieta que se están llevando el tirano y sus acólitos.

Como dato importante a conocer, y para finalizar esta crónica, esta asociación al hacerse pública contaba con más de 120 miembros, todos ellos representativos de organizaciones a escala nacional y de las profesiones más variadas: médicos, profesores de universidades, monjes, diputados, ex ministros, gerentes de importantes empresas e incluso un obispo, que en esta asociación se sienta al lado del presidente del Consejo Ecueménico de las Iglesias en Holanda.

Ahora sólo nos resta esperar y ver si se atreven los sicarios de Fraga Iribarne a decir a todos estos señores que son unos comunistas, o como dijeron en su día al cardenal Montini, que era bobo y no conocía España. ¿Verdad que valía la pena quitarse dos horas más de sueño y dedicárselas a nuestros lectores?

L. CALLE GARCIA

Utrecht, febrero.

(1) Antirrevolucionario: miembro del partido del mismo nombre. Sus representantes se sientan a la izquierda en el Parlamento. Este partido no está contra la revolución en sí, sino contra las revoluciones violentas.

Una ley y una bofetada

UNA LEY

La discusión y aprobación de la nueva ley de Asociaciones ha sido pródiga en incidentes, polémicas y rumores.

La Iglesia Católica, no obstante declarar someterse a la despótica y vejatoria ley de Asociaciones, estima que en ella «no sólo no se desarrolla el Concordato, sino más bien se restringe, con expresiones susceptibles de interpretación enojosa». Es una ley que, según un editorial de "Ecclesia", se presta a «interpretaciones restrictivas», a «confusionismo expresivo», a «excesos autoritarios»; «se presta al arbitrio y al equívoco».

Ruiz Giménez, que con el profesor Sánchez Agesta votó contra la nueva ley, declara: «Yo tengo la intención de no volver a las Cortes.»

Más vale tarde que nunca, pero mucho tiempo ha necesitado el señor Ruiz Giménez para convencerse de la inanidad de las Cortes franquistas y de las inéditas virtudes de la democracia orgánica.

La misma Iglesia Católica, que no se atreve a dar más vigor aparente a su contrariedad por las restricciones que la nueva ley puede imponer a las asociaciones seglares que ella inspira, sobre todo, a las diversas actividades de Acción Católica, empieza a comprender, también tardíamente, la naturaleza restrictiva, confusionista, arbitraria, equívoca y excesivamente autoritaria del régimen. De ese régimen para cuyo advenimiento

to y consolidación tanto hicieron los obispos y arzobispos españoles —salvo honorables excepciones—.

El resto de los españoles, excepción hecha de la Iglesia y del Sindicato de explotadores de la Cruzada, ni ganan ni pierden con la nueva ley. Siempre han estado sometidos al despotismo y a las arbitrariedades de la Cruzada. Ni siquiera los misérrimos derechos que otorgan las leyes franquistas y el jocoso "Fuero de los Españoles" han sido respetados, jamás cumplidos.

No obstante, todo lo que en España piensa y piensa contra la dictadura, rechaza y condena ese nuevo atentado a la libertad de asociación. Para todos es una monstruosidad jurídica declarar como ilícito cuanto sea contrario a los «principios fundamentales del Movimiento».

LA BOFETADA

Un rumor muy insistente asegura que don Joaquín Ruiz Giménez dio sonora bofetada al director del Instituto de Estudios Políticos, Fuyo Alvarez, en los pasillos de las Cortes, luego de aprobada la despótica ley de Asociaciones. El rumor tiene muchos indicios de verdad, puesto que en unas cartas de Ruiz Giménez y Fuyo Alvarez, que publicó "Ya", el primero dice: «Mi incidente con el señor Fuyo Alvarez fue muy penoso...» El segundo —Fuyo Alvarez—, confirma: «...debo también dejar sentado que del

penoso incidente no fui yo el promotor, ni mucho menos sujeto activo de lo que sólo quedó en inmotivada gesticulación, de parte del señor Ruiz Giménez, en mi opinión, penosamente explícita...»

Cuando hay sujeto activo en un incidente entre dos, es imprescindible la existencia de un sujeto pasivo. Es decir, uno que da y otro que recibe. La «inmotivada gesticulación del señor Ruiz Giménez» fue, como asegura el sujeto pasivo, «penosamente explícita». La gesticulación penosamente explícita de Ruiz Giménez tiene todos los indicios de una bofetada o, al menos, el gesto y el vivo deseo de darla.

Este «penoso incidente» nos reconcilia un poco y pasajera-mente con las Cortes y los procuradores franquistas. Si no sirven para promulgar buenas leyes, procuran buenas bofetadas (virtuales o efectivas) y hay bofetadas, como la que se atribuye a Ruiz Giménez, que tienen insospechadas resonancias y efectos trascendentes. A veces, un bofetón dado en los pasillos de las Cortes repercute sus doloridas vibraciones en los mofletes de muchos procuradores, de elevados ministros y hasta en las flácidas mejillas caudillales. Hay bofetones más elocuentes que un buen discurso y elevan la dignidad ciudadana de toda una nación.

Toda la indignación y todo el asco de España contra el régimen franquista se sienten simbólicamente expresos en ese bofetón.

S. I.S.

Recordando

GALILEO

Por Aurelio Guerra Rivera

TODAS LAS personas cultas saben quién fue Galileo. Y acaso las demás también lo sepan. Pero han ocurrido dos hechos elocuentísimos que han puesto de relieve la figura de aquel anciano y venerable sabio. Como se trata de un proceso científico, y nuestro socialismo también es científico, estimamos un deber comentarlo en nuestra prensa para conocimiento de los lectores.

Galileo Galilei fue un ilustre matemático, físico y astrónomo, nacido en 1564, en Pisa, la célebre ciudad italiana de la Torre inclinada. Falleció en 1642, a la edad de 77 años. Fue el verdadero fundador de la ciencia experimental. Descubrió la ley del isocronismo de las oscilaciones del péndulo que utilizó para la regulación de los relojes. Inventó el termómetro y la balanza hidráulica. Descubrió las leyes de la gravedad. Estableció los principios de la dinámica moderna. Y en 1609 construyó en Venecia, el primer anteojo astronómico.

Con él descubrió las oscilaciones de la luna. Y sus muchas observaciones siderales le hicieron adoptar, como cosa eminentemente científica, el sistema planetario propuesto por Copérnico. Este hecho era más que suficiente para considerar a Galileo como un ilustre sabio en aquella época.

Este año de 1964 se ha cumplido el IV centenario de su nacimiento. En la ciudad de Pisa —y en otras muchas— se ha reunido un grupo de sabios de Italia y de varios países para honrar a su ilustre predecesor y celebrar el IV centenario de su nacimiento. Al mismo tiempo, en el Concilio ecuménico que acaba de celebrarse en Roma, monseñor Elchinger, obispo de Estrasburgo, se sorprendía porque «ninguna reparación oficial haya llegado hasta nosotros respecto a la injusta y miserable condena que

sufrió el filósofo y matemático Galileo. Una humilde y justa rehabilitación de Galileo —declaró el obispo— sería un gesto elocuente». Indudablemente se deduce que monseñor Elchinger trataba de que el Concilio analizara el proceso científico para rehabilitar al procesado Galileo, proceso que la Iglesia —como siempre— trata de ocultar.

Pero esos "gestos" y esas "elocuencias" no tienen cabida en las grandezas del Vaticano, donde ocultan los muchos y grandes errores que ha cometido la Iglesia. Y se terminó la sesión del Concilio y los conciliarios regresaron a sus respectivos países sin acordarse de aquel hecho degradante y vergonzoso ocurrido el 22 de junio de 1633, cuando Galileo contaba la edad de 69 años.

Pero veamos el proceso.

Claudio Tolomeo, astrónomo griego nacido en Alejandría (Egipto), en el siglo II, con arreglo a las observaciones de aquellos tiempos estableció un sistema planetario absurdo, en el cual la tierra era un cuerpo fijo en el espacio, a cuyo alrededor giraban la luna, el sol y todos los demás cuerpos siderales. Ese sistema absurdo fue aceptado y defendido por la Iglesia católica que lo mantuvo durante catorce siglos como de origen divino.

Pero los viajes de Cristóbal Colón, de Magallanes, de Sebastián Elcano y otros navegantes intrépidos de fines del siglo XV y principios del siglo XVI, transformaron los mapas del cielo y de la tierra. Entonces apareció Nicolás Copérnico, astrónomo polaco. Demostró el doble movimiento de los planetas sobre sí mismos y alrededor del Sol, teoría admitida desde entonces como una verdad científica. Pero la Iglesia la condenó «por ser contraria a las Sagradas Escrituras».

Galileo, hombre de talento, aceptó sin reservas las teorías de Copérnico. Trató de difundirlas como una verdad científica. Pero fue acusado y difamado de herejía. Llevado a Roma, procesado y juzgado por el Papa y por los Padres de la Iglesia y condenado a muerte ante el Tribunal de la Inquisición. Pero aquel sabio —ya viejecito—, para salvar su vida hubo de retractarse de la siguiente forma:

«Yo, Galileo Galilei, juro haber siempre creído, creo actualmente, y con la ayuda de Dios estoy seguro de creer todo lo que la Santa Iglesia Católica Apostólica y Romana nos enseña. Pero el Santo Oficio, habiéndome ordenado en su pleno derecho a renunciar completamente a la opinión falsa según la cual el Sol es el centro del mundo y se tiene inmóvil, no siendo la tierra el centro ni estando inmóvil, y de no mantener ni defender ni enseñar de alguna manera que sea ni en mis palabras ni en mis escritos esta doctrina en contradicción con las Santas Escrituras y que me ha hecho considerar demasiado sospechoso de herejía. Yo, Galileo Galilei, abjuro.»

Y el viejo sabio, amenazado de muerte, arrodillado ante un gentío enorme, reniega de su obra. Fácil es comprender la angustia de su abjuración. Fue el 22 de junio de 1633, cuando Galileo contaba 69 años. Y aún tuvo valor para decir, refiriéndose a la tierra: Y sin embargo, se mueve. Y tuvo valor para propagar entre sus adictos y amistades. Y de legar a la posteridad el valor científico de sus convicciones. La Iglesia y la humanidad disfrutan ampliamente de sus convicciones. Pero el Vaticano sostiene la condena de Galileo por no contradecir las Sagradas Escrituras.

UNA DECLARACION DE LA FEDERACION SINDICAL DE TRABAJADORES

Por su interés informativo, reproducimos íntegramente una declaración distribuida por la Federación Sindical de Trabajadores (cristianos), en la que se comentan las medidas de congelación de salarios impuestas por el Gobierno.

La F.S.T., después de estudiar detenidamente las medidas adoptadas por la "Comisión delegada del Gobierno para Asuntos Económicos" en su reunión del 19 de noviembre, hace pública su **más firme protesta** por lo que representa la **norma décima** de dichas medidas, relativa a convenios colectivos. Nuestra protesta se apoya en las siguientes razones:

1. Los salarios no son el único factor que puede encarecer los costes y aumentar los precios. En los últimos meses, durante el tiempo que se ha producido la mayor elevación de precios, los salarios no han sufrido ninguna variación.
2. En los artículos agropecuarios, que parece que han sido los que han provocado las medidas oficiales, los salarios no han tenido nada que ver con su progresivo encarecimiento en los mercados urbanos. En la mayoría de los casos el agricultor no ha elevado los precios de origen en la medida que han subido en las ciudades. Hay productos que en el campo se cotizan ahora peor que años atrás, como las naranjas y limones.
3. La norma décima dice en su segundo párrafo: «Los convenios colectivos no interesan sólo a los empresarios y trabajadores afectados, sino que han de subordinarse al interés general.» También deberían subordinarse al interés general —responde la F.S.T.— los sueldos de gerentes, directores y de-

más personal directivo, las remuneraciones de los consejeros, los márgenes comerciales y los beneficios de toda Sociedad y actividad económica. Sin embargo, no se aplica ninguna medida contra las rentas del capital mientras se pretende congelar las rentas del trabajo.

El interés general debe ser, por lo menos, el interés de la mayoría. La mayoría del país la constituye la clase trabajadora, que forma, al mismo tiempo, «la gran masa de consumidores», a que también alude el Gobierno. La protección, por tanto, que pretende prestarnos como consumidores es falsa y engañosa.

4. Dice en el párrafo 3.º: «Debe procurarse que los aumentos de salarios monetarios no excedan del aumento medio de productividad.»

Ahora bien, ¿quién controla la productividad? ¿Cómo podemos saber el aumento real de la misma si no se permite ninguna clase de control de los trabajadores? La productividad es la muralla china que oponen los empresarios a las demandas de los trabajadores. Pero aunque la productividad aumente, los salarios —en la mayoría de los casos— no. Un ejemplo: Cuando se firmó hace dos años el convenio de ENASA, factoría de Madrid, que fabrica el camión "Pegaso", se producían diariamente un término medio de 14 camiones. Ahora, aproximadamente con el mismo personal, se han sacado hasta 28 camiones diarios. Los salarios de ENASA, en cambio, han permanecido inamovibles, a pesar de que el ministro de Trabajo dijo hace poco a los trabajadores de Barcelona «las empresas nacionalizadas

(como la ENASA) son vuestras». Los trabajadores no podemos creer en estas astucias del capital.

En último extremo la productividad no depende exclusivamente del esfuerzo de los trabajadores, sino de la buena organización y adecuada equipación de las empresas. Es, pues, otra injusticia que se carguen las culpas sobre los que no tienen la responsabilidad.

5. El equilibrio productividad-salarios sólo sería admisible si se partiese de una previa y justa distribución de la riqueza. Consta a todo el mundo que los salarios españoles no alcanzan el mínimo vital y que las familias trabajadoras "van tirando" a costa de jornadas laborales de diez, doce y más horas de trabajo. En estas condiciones es ofensivo que nos hablen de productividad.

6. El párrafo 6.º dice: «Se debe fomentar a través de los convenios colectivos la diferencia salarial por categorías.»

Para aceptar una política de «diferencia salarial por categorías» sería necesario, cuando menos, un salario interprofesional suficiente y digno, de acuerdo con las necesidades impuestas por la época en que vivimos. Lo contrario es antisocial.

7. Párrafo 7.º: «Los convenios colectivos habrán de estipularse, en lo posible, dentro del ámbito de la empresa.»

Ningún gobernante serio obstaculizaría que los convenios se pactasen según conviniese a las partes (siempre que las partes fuesen realmente representativas): en unos casos por ramas económicas, en otros por zonas geográficas, en otros por empresas, etcétera.

8. Los patronos, después de esta especie de consignas emanadas del propio Gobierno, es posible que se sientan tentados a endurecer su posición. Si cuando no tenían una norma expresa de las esferas oficiales contaban con las fuerzas del "orden público" para abortar cualquier intento de protesta o reivindicación laboral, ¿qué se podrá esperar en adelante después de esta declaración pública de congelación de salarios dictada por el Gobierno?

Ninguna persona honrada puede permanecer insensible a la violencia oficial legal, y en muchos casos física. Todavía quedan despedidos en Bilbao, Asturias, Puertollano y otros lugares. Aún hay hombres maltratados por las torturas sin que se sepa que hayan sido castigados los culpables y sus incitadores.

Reflexionen, empresarios, hasta dónde van a llegar con su actitud. Nosotros también queremos libertad para negociar sin presiones y sin zancadillas las condiciones en que va a trabajar nuestra propia persona.

9. A vosotros, compañeros, trabajadores todos, no consintáis ningún convenio impuesto. Dicen que no somos esclavos y nos ponen un "precio"; encima ni siquiera podemos discutirlo. Luchamos ahora por la libertad de negociación.

10. La Organización Sindical estatal no ha levantado la menor protesta a pesar de lo grave del asunto. Ello prueba, una vez más, que los sindicatos verticales no defienden a los trabajadores. En buena lógica no tienen por qué hacerlo, ya que no es una organización de trabajadores para los trabajadores, sino un «instrumento al servicio del Estado»... «ordenado jerárquicamente bajo la dirección del Estado», como se dice en el Fuero del Trabajo, y monopolizada por los políticos falangistas.

Los hijos sobrantes, sin ración en la mesa patriarcal, los hemos repartido por la superficie del planeta con todas las bendiciones, para que ganen su sustento en los países ricos, en los países marqueses, y envíen al patriarca una parte de sus ahorros.

He aquí el milagro español: servicios y donaciones, que compensan largamente una balanza comercial escandalosamente deficitaria. Servicios y donaciones, que es tanto como decir: servidumbre y limosna.

ALFA

VIETNAM

A la mi-février devrait s'ouvrir au Cambodge, une conférence des peuples indochinois sous l'égide du prince Norodom Sihanouk. On sait que celui-ci est l'ennemi des U. S. A., tandis qu'il est l'ami de la France, de l'U.R.S.S. et de la Chine. Cette réunion servira de vaste démonstration contre l'intervention américaine au Vietnam du Sud et au Laos.

Le prince utilisera son habileté diplomatique bien connue pour tenter, par des promesses, de contenir les pays amis, dont les aspirations sont assez disparates.

On peut donc se demander si l'intense activité diplomatique et la recrudescence des raids militaires qui interviennent ces derniers jours dans cette partie du monde ne sont pas en relation directe avec l'ouverture de cette conférence des peuples indochinois, chacun voulant, au préalable, faire une démonstration de sa puissance militaire, de ses possibilités de pénétration politique, de son influence financière et de sa volonté de ne rien céder.

Malgré cette situation désastreuse, il est bon de tenter de voir quelles sont les chances éventuelles d'une «neutralisation» de tout ou d'une partie de l'ex-Indochine, pour arriver à diminuer les risques de guerre par cascade. Il faut reconnaître d'emblée qu'actuellement les chances de paix sont

minces. Les événements de ces derniers jours sont là pour le prouver.

Les aspirations sont contradictoires aussi bien à Hanoï qu'à Saigon ou au Laos.

Au Vietnam du Nord, on exige le départ des forces américaines du Vietnam du Sud, ce qui permettrait une réunification vietnamienne prévue par les accords de Genève. Ceci pourrait éloigner Hanoï de l'influence de Pékin. Mais les catholiques et la bourgeoisie cochinchinoise du Vietnam du Sud redoutent que cela n'amène une révolution sociale qui se traduirait par un communisme national. Au Laos, les affairistes de Vientiane partagent les mêmes craintes.

Si Washington, pour éviter le pire, se résignait à accepter, sous une forme ou une autre, une nouvelle extension du «camp socialiste», il ne le ferait sans doute que sous certaines garanties et par étapes.

La question se pose donc de savoir quel serait le gouvernement capable d'assurer la pérennité nécessaire pour aboutir au succès d'une semblable opération. En attendant, l'imbroglio continue et la conférence prévue, si elle se tient, n'apportera pas de solution, ni même de prémisses à un arrangement que tout le monde souhaite, mais que personne ne veut ou ne peut conclure.

Eugène MALEUS

Ha muerto don Augusto Pi Suñer

Un gran sabio español, de generoso corazón y enamorado fiel de la libertad y de la democracia ha muerto en Méjico, donde se encontraba como refugiado político. La muerte de don Augusto Pi Suñer a los 85 años de edad, priva a España de uno de sus hombres más relevantes y muy particularmente a Cataluña, su tierra. Pero la desaparición de Pi y Suñer no es sólo sensible en Cataluña y en toda España, sino en otros países iberoamericanos, especialmente en Venezuela. Aquí se había instalado, aportando su inteligencia, su ciencia, sus extraordinarias cualidades humanas.

Catedrático de la Universidad de Barcelona, Presidente de la Academia de Medicina de dicha ciudad, tuvo como maestros nada menos que a Santiago Ramón y Cajal, y a Ramón Turró. Obtuvo el doctorado a los 21 años de edad. Desde entonces, toda su obra es una valiosa contribución al progreso de la biología y de las ciencias filológicas, principalmente. Doctor "honoris causa" de varias Universidades, entre ellas la de Toulouse, fueron muchas las distinciones científicas que se le habían concedido, otorgándole también la UNESCO el Premio Internacional Kalinga, que se da a quienes más se han

destacado en la interpretación de la ciencia. Había sido catedrático de la Universidad Central de Venezuela, creando en Caracas el Instituto de Medicina Experimental. El doctor Pi Suñer ha dejado escuela, contando entre sus discípulos figuras de renombre.

Pero en don Augusto Pi Suñer, además del hombre de ciencia, se encontraba el hombre afanoso de justicia, preocupado por el problema social. Actuó en política y perteneció a Esquerra Republicana de Cataluña, habiendo sido ministro de Instrucción Pública durante la República. El gran fisiólogo francés Claude Bernard recomendaba a los científicos que dejaran fuera del laboratorio, junto con el abrigo y el sombrero, las ideas políticas y filosóficas que tuvieran. Comentando esto, Pi Suñer decía sonriendo:

—Sí, pero al salir hay que recoger el abrigo, el sombrero y lo demás.

Y por no olvidarse de "lo demás", tuvo que abandonar su patria sometida a la bota fascista, derramando por el mundo su sabiduría, y su amor a la libertad. España se ha visto privada de buena parte de la vida de este hombre eminente, pero su obra revivirá en ella.

Juventudes Socialistas

PARIS

Dos jornadas de "Salud y Cultura"

Durante los días, sábado 20 y domingo 21 de febrero, se celebrará en nuestro domicilio social, 198 Av. du Maine, un fin de semana educativo y recreativo con un amplio programa que satisfará a todos los gustos.

En esos días serán expuestas las excelentes fotos presentadas en nuestro concurso.

PROGRAMA:

Sábado, día 20, a las cuatro y media de la tarde, Mesa redonda sobre el tema siguiente: "Exilio y Emigración", del que será ponente nuestro amigo Faustino Fernández.

Domingo, día 21, a las cuatro de la tarde, proyección de una

interesantísima película dialogada en español. Reparto de los magníficos premios concedidos a las mejores fotografías expuestas. Distribución de los carnets de "Salud y Cultura", dando así realce excepcional a la nueva vida de su Comisión. Y se acabará la tarde con música, baile y alegría, en este ambiente familiar y amistoso que existe entre todos los jóvenes que pertenecen a "Salud y Cultura".

MARSELLA

El domingo 28 del corriente febrero, por la mañana, importante reunión en 12, rue Pavillon, con la asistencia de una representación de la Comisión Ejecutiva de la Federación.

Se invita a todos los afiliados a nuestras organizaciones, y a los jóvenes en particular. — El Comité.

Voces de España

Los números cantan

La renta nacional española por habitante, durante el pasado año, alcanzó en términos monetarios 22.367 pesetas actuales, o sea menos de 400 dólares, que es la frontera que separa a los países subdesarrollados de los que comienzan a desarrollarse. La España "Una, Grande, Libre", la de "Por el Imperio hacia Dios", el irredentismo a lo d'Annunzio y otras zarandajas, sigue siendo un país subdesarrollado, canijo, enfermo.

Las 22.367 pesetas suponen 1.393,91 pesetas por habitante y mes. Una familia media, compuesta de matrimonio y dos hijos, tendría, en teoría, 7.455,64 pesetas mensuales, si la renta nacional se distribuyese sin discriminación entre todos los españoles. Con un salario o suma de salarios e ingresos equivalente a la suma indicada, dicha familia, dado el actual nivel de precios en España, podría vivir sin grandes dispendios ni lujos. Como en nuestro país no escasean los millonarios ni los ricos que se permiten sin pestañear el lujo de pagar 100.000 pesetas por una acción de coto de caza y 750.000 pesetas por un "Mercedes" o un "haiga" americano, la consecuencia es, si los números no engañan, que un rico en España exige automáticamente la contrapartida de una caterva de miserables.

¿Cómo solucionarlo? Como en el seno de nuestras mejores familias rurales: si en la mesa patriarcal no hay pan bastante para todos los hijos, que los segundones o menos dotados para las faenas agrícolas se

vayan a la Corte o las Américas, y las hijas se pongan a servir en casa del cura o de la "señá" marquesa. Y eso es lo que ha hecho el inteligentísimo equipo de economistas de Franco: en vez de exportar limpiabotas a los países superdesarrollados, como los famosos de la exposición de Bruselas, ahora les limpiamos las botas en el mismo solar español; les obsequiamos con nuestro sol y nuestro vino; les hacemos salsas que provoquen sus eructos de satisfacción; les ponemos sábanas de hilo en la cama tibia; les tocamos la guitarra, y les mostramos para su regodeo los mustos entecos entre un torbellino de farfalleas y un alegre repiqueteo de castañuelas. La España "Una, Grande, Libre" se ha convertido en "Una, Pequeña, Esclava", y ha cambiado su orgulloso "slogan" imperialista del "Imperio hacia Dios" por el más modesto de "Por la servidumbre hacia el cocido". De Quijotes hemos descendido a Maritornes.

Los hijos sobrantes, sin ración en la mesa patriarcal, los hemos repartido por la superficie del planeta con todas las bendiciones, para que ganen su sustento en los países ricos, en los países marqueses, y envíen al patriarca una parte de sus ahorros.

He aquí el milagro español: servicios y donaciones, que compensan largamente una balanza comercial escandalosamente deficitaria. Servicios y donaciones, que es tanto como decir: servidumbre y limosna.

El alcalde de Madrid

(Viene de la pág. 8.)

ciado por Ribbentrop, el más adicto a la grandeza del Führer alemán. El más servil lacayo de Adolfo Hitler. Después, pasada la hora victoriosa de Alemania, el furor falangista del conde de Mayalde se apagó.

El desembarco de poderoso ejército aliado en las playas del Sur de Italia y de Normandía debió ser como el mar en tempestad, y las salpicaduras del agua mojaron el ánimo del conde de Mayalde. Desde entonces quedó calladito y mustio. Guardó secretamente su vieja camisa azul, su Gran Cruz de la Orden del Águila Alemana, su Encomienda de la Corona de Italia, y se dedicó a ordenar sus intereses, la administración de sus fincas, la inversión de su capital, a aumentar, a acrecerlo rápidamente porque el avance aliado se extiende, porque en Italia y Alemania corren vientos de catástrofe y se espera que lleguen hasta España.

Pero no. No llegaron hasta España, y el conde de Mayalde pudo seguir dedicado a la labor silenciosa de multiplicar su capital. Así, hasta que un día salió del anonimato en que desde sus tiempos de director general de Seguridad y de embajador en Berlín, a finales de 1942, se había sumergido, y diez años después, el 18 de junio de 1952, Franco lo nombra alcalde de Madrid.

Pero ya habían pasado diez años de su Embajada en Berlín y doce de su Jefatura de la Dirección General de Seguridad, y en estos años olvidó su vieja camisa azul, que nunca más usó. Fue como otros muchos aristócratas-falangistas que dieron brillo a sus pobres y oxidados blasones con esa vieja camisa azul, al amparo de la cual hicieron colosales fortunas. Las dos figuras más destacadas de este núcleo de aristócratas-falangistas, enriquecidos súbitamente, fueron en Sevilla don Luis Alarcón de la Lanza, conde de Gálvez, y en Madrid don José Finat y Escrivá de Romani, conde de Mayalde. De aristócratas tronados pasaron a señores feudales. El feudo de uno se llama Carmona (Sevilla), y el del otro, Toledo.

Cuando el conde de Mayalde fue a tomar posesión de la Al-

caldía, el 26 de junio de 1952, en solemne acto, olvidó su vieja camisa falangista, pero en recuerdo de su pasada época falangista y policíaca, en el discurso de saludo a la Corporación municipal madrileña, entre otras cosas, les dijo lo siguiente: «He de advertir que frente a la mala fe y al sabotaje sabré desarrollar todas las violencias que he aprendido en la doctrina y en el ejemplo del fundador de la Falange.» (Textual. Discurso del conde de Mayalde, "ABC", 27 julio 1952, pág. 14.)

Este es el hombre que los Ayuntamientos de Europa y América invitan. El hombre que acoge y recibe en Madrid, con las mejores de sus sonrisas, con la más fina distinción, a los alcaldes de Londres y de París. Ahora ya, tiene las manos limpias, y la camisa blanca, y el chaqué impecable, y el mundo parece marchar tan aprisa que no hay tiempo de recordar, sino sólo de olvidar, como si las conductas humanas carecieran de valor, de ética, de dignidad.

En tal aspecto, Francia nos ha dado un ejemplo reciente. En este mayo de 1959 ha negado al brillante escritor Paul Morand el ingreso en la Academia Francesa. Su conducta política —a dieciséis años atrás— como representante diplomático del Gobierno de Vichy, se le ha recordado ahora, con harta indignación de la prensa madrileña.

Don José Finat y Escrivá de Romani, conde de Mayalde, fue uno de los más destacados colaboradores en las tareas de organizar las bases policíacas y represivas del Nuevo Régimen instaurado en 1939. El conde de Mayalde pertenecía al equipo de hombres que pedían más Policía para España, mucha más Policía y Vigilancia, llegando a concursos de hasta siete mil plazas para policía ("Boletín Oficial del Estado", 16 sept. 1939). Pertenecía al equipo de hombres que elaboraron la ley de Reorganización de la Dirección General de Seguridad de 23 de septiembre de 1939, concentrando en ella todos los elementos represivos, y la ley de 8 de marzo de 1941, disponiendo en su artículo 1.º que las Milicias armadas del Partido de Falange quedaran integradas en los servicios de Vigilancia y

Seguridad del Estado, juntamente con el Cuerpo General de Policía, el Cuerpo de Policía Armada y de tráfico y el Instituto de la Guardia Civil. Tampoco el conde de Mayalde fue ajeno a la redacción de la ley que sentaba las bases de la nueva Policía española y que decía lo siguiente: «Las victorias de las armas españolas, al instaurar un Régimen que quiere evitar los errores y defectos de la vieja organización liberal y democrática, exigen de los organismos encargados de la defensa del Estado la necesidad de una vigilancia rigurosa y tensa de todos sus enemigos.» «El apolitismo de los órganos de Policía, propio de sistemas que presenciaban imposibles su proceso de descomposición, no puede servir hoy para la defensa y seguridad de la Nación, frente a los grandes peligros interiores y exteriores.» «Para dotar plenamente a estos organismos del espíritu político que anima la Revolución Nacional-Sindicalista, se hace preciso llevar a ellos savia nueva, dando entrada a aquellos que aporten el entusiasmo de las gloriosas victorias ganadas y que probaren su inquebrantable adhesión. Debidamente escogidos, traerán el fervor político que se propugna.» «Así podrá la nueva Policía española llevar a cabo la vigilancia permanente y total, indispensable para la vida de la nación, que en los Estados totalitarios se logra merced a una acertada combinación de técnica perfecta y de lealtad, para la salvaguardia constante del Régimen.» (Textual. "Boletín Oficial del Estado", 8 abril 1941, páginas 2340 y 2341.)

El conde de Mayalde pertenecía al equipo de hombres que inventaron ese escarnio, esa tortura, para los presos políticos: las Colonias Penitenciarias Militarizadas, a las que se encomendaba la utilización de los penados y rebeldes en la ejecución de las más penosas obras públicas. «De esta suerte —dice cínicamente la ley creadora de las Colonias Penitenciarias Militarizadas— se obtiene el debido rendimiento, que incluso pudiera llegar a la amortización de las crecidas cantidades que el Gobierno aporta para el sostenimiento de la población penal.» (Textual. Ley 8 de septiembre 1939. "Boletín Oficial del Estado" de 17 sep. 39, pág. 5160.)

El conde de Mayalde fue uno de los hombres más culpables de la brutal represión de la postguerra española. Sin piedad para el vencido, lo encarceló, lo torturó, lo fusiló. Al frente de la Dirección General de Seguridad dio batallas por toda España, dando caza como alimañas a los defensores de la República, campesinos, obreros, aldeanos, que fueron un día los leales milicianos de las trincheras, Catedráticos, médicos, abogados, de tendencia liberal y fríos al saludo falangista.

Este fue hace veinte años don José Finat y Escrivá de Romani, conde de Mayalde, alcalde de Madrid en 1959.

Licenciado EQUISCETA

Madrid, 25 de mayo de 1959.

N. de la R. — El excelente y documentado trabajo de nuestro colaborador, a pesar de la cantidad de hechos que cita, no los agota, como puede suponerse, dada la catadura moral del personaje fichado. Nosotros queremos añadir a la enumeración de actos criminales, uno más; este: Siendo director general de Seguridad el conde de Mayalde, a fines de junio de 1940, se produjo, en Francia, escándose en todos los convenios internacionales y faltando a los más elementales principios del Derecho humano, el rapto de un grupo de refugiados, entre los cuales figuraban Julián Zugazagoitia, Francisco Cruz Salido, Teodomiro Menéndez, Cipriano Rivas Cherif, Carlos Montilla, Miguel Salvador, etcétera. Fueron llevados a Madrid y más tarde fusilados Zugazagoitia y Cruz Salido. Eso mismo ocurrió con Luis Companys, Juan Peiró, Manuel Muñoz y tantos más también fusilados. Grande e inolvidable ejecución del melifluo alcalde de Madrid!

P.S.O.E.

AVISO IMPORTANTE

Teniendo en cuenta que hay ex militantes que conservan el carnet del Partido o que siguen habiendo perdido, procedentes de Argelia, Túnez, Marruecos o de Secciones que han sido disueltas por razones de traslado de la casi totalidad de los afiliados que las componían, se advierte que los ingresos y reintegros no deben ser aprobados sin los requisitos de costumbre. Es decir:

- En el caso de nuevos ingresos, deben ser avalados por dos militantes que disfruten de la plenitud de sus derechos o adecuada información cuando el peticionario es desconocido.
- En el caso de reintegros, han de presentar el certificado de baja por traslado de la Sección de procedencia. En el caso de que hayan sido afiliados, pero no poseen dicho certificado, se pedirá a la Sección de donde proceden —directamente o por conducto de la Comisión Ejecutiva— información al respecto para evitar reintegros que sin una previa rehabilitación se-

rían irregulares o antiestatutarios.

La Comisión Ejecutiva

LA GRAND'COMBE

Nuestra Sección del P.S.O.E. se reunió en asamblea general ordinaria el pasado día 10 de enero. Fueron examinados todos los puntos del orden del día, particularmente la correspondencia y circulares pendientes de examen.

El Comité dio cuenta a la asamblea del resultado de la suscripción abierta para reforzar los medios financieros del Partido, resultado que fue remitido a la Tesorería.

Aparte otros asuntos tratados fue elegido el Comité para el periodo de 1965, resultando reelegidos los compañeros que venían desempeñando los cargos del Comité y que son: Presidente, Miguel Leyra; Secretario, Manuel Pérez; Tesorero, José Luna.

Para la comisión revisora de cuentas fueron elegidos Martín García y Bartolomé Luna. Para corresponsal de prensa, Miguel Leira. — C.

U.G.T.

LA GRAND'COMBE

El domingo, 24 de enero, y en el domicilio social, de F.O., se reunió en asamblea general ordinaria esta Sección para examinar un extenso orden del día y proceder a la elección del Comité, que reglamentariamente así procedía.

Fue aprobada el acta de la asamblea anterior y cuanta correspondencia se había tramitado y recibido, después de una amplia información a las preguntas que fueron hechas.

Se aprobó la gestión de Tesorería, de la que el compañero García informó con detalle.

Se procedió al nombramiento de Comité, siendo éste reelegido por unanimidad, que se compone como sigue: Presidente, Tomás Renedo; Secretario, Bartolomé Luna; tesorerero, Martín García; Vocales, Miguel Leyra y Gumerindo Torres.

Acto seguido se pasó al nombramiento de la Comisión revisora de cuentas, siendo reelegidos los compañeros Tomás Gutiérrez y Andrés Mohedano.

Como siempre, terminó la reunión recordando a cuantos luchan en el interior de España.

ORAN

La U.G.T. celebró asamblea general el día 22 de enero, para conocer y discutir la gestión de 1964 y tomar los acuerdos oportunos para 1965.

El orden del día fue discutiéndose punto por punto y en la gestión del Comité, éste informó detalladamente, en particular de las gestiones y esfuerzos que fueron necesarios en febrero de 1964 para conseguir informar como se debía sobre las obligaciones que impone el Estatuto de Refugiados de Ginebra y del motivo que hubo para hacerlo.

Después de destacar la importancia de la Alianza Sindical y de su desarrollo en Orán, con otras cuestiones de trámite fue aprobada la gestión.

El Comité explica la situación económica y propone el aumento de cuota a 5.00 Frs. mensuales, y se aprueba.

Fue designado para 1965 el Comité siguiente: Presidente, Chavarri; Secretario, Márquez; Tesorero, Octavio; y Vocales, Benjamín Gutiérrez y Benjamín Maruenda. — F. M.

TARRES

Se convoca a los afiliados a esta Sección de la U.G.T. a la

asamblea extraordinaria que se celebrará el domingo, 21 de febrero, a las diez y media de la mañana en el local de F. O., 46 rue Clemenceau.

Dado el interés de la misma se ruega la asistencia de todos los compañeros. — El Comité.

EL PLAN DE DESARROLLO Y

LA PRODUCCION

CARBONIFERA

El Plan de Desarrollo Económico y Social formuló unos objetivos para cada rama económica de España.

Para el carbón, se había fijado una producción de 18,5 millones de Tms. en el primer año del Plan, esto es, para 1964. Ahora bien, la producción efectiva correspondiente a ese año —según estimaciones del Sindicato Nacional de Combustible— se quedó limitada a 14,5 millones de Tms. Es decir, 4 millones de Tms. menos de las previstas.

Se intentará, como es natural, explicar las causas. Se echará la culpa a los conflictos laborales, a la evasión de obreros mineros, que huyen de las minas españolas y se van al extranjero en busca de mejores salarios o a buscar otras ocupaciones en España misma por razones de salud. Se dirá que el carbón resulta caro y que la electricidad y los derivados del petróleo compiten ventajosamente con el carbón. Se dirá que el carbón extranjero es mejor y más barato que el de origen español.

Se darán muchas o pocas explicaciones, pero lo que resulta evidente es que el Plan ha fallado en lo que a la producción carbonífera se refiere. Que mientras el Plan sea indicativo y mientras el Gobierno no se decida a realizar la reforma estructural de la industria extractiva del carbón, las previsiones y preind caciones productivas del Plan de Desarrollo quedarán incumplidas y la Comisión del Plan habrá perdido el tiempo soberanamente.

S. I. S.

SE DESEA CONOCER EL PARADERO...

De Francisco Espada Rueda. Pregunta por él su hija Isabel, desde Holanda. Noticias a Santiago Cuervas, 69 rue du Taur (H.G.).

LETRAS DE LUTO

Nuestro querido compañero y viejo amigo Bruno Alonso, pasa por el gran dolor de haber perdido a una de sus hijas, después de larguísima y penosa enfermedad. Quiénes conocemos íntimamente a Bruno, sabemos el enorme cariño que siente por sus hijos y valoramos un dolor que muy sinceramente hacemos nuestro.

Esperamos que Bruno, luchador con temple de acero, a pesar de sus 77 años, remontará esta pendiente dolorosa que le ha deparado el destino, arrebatándole a un ser querido. Al darle nuestro más sentido pésame, hacemos patente una vez más que quienes convivimos con él estamos siempre a su lado, y en estos momentos tristes que está pasando, nos sentimos más estrechamente ligados al hombre que tantos sacrificios hizo por la redención de los trabajadores. — B.S.

Después de lenta y grave enfermedad, ha fallecido en el Hospital Tinel, la esposa de nuestro compañero Antonio Tudela, de Decazeville. Era natural de Murcia y tenía 47 años de edad. Su entierro, civil, constituyó una gran manifestación de duelo. Acudieron amigos y compañeros de trabajo, así como las niñas de la clase, con su maestra, a la que asiste una hija de la familia. Nuestras organizaciones del Partido y de la Unión, a las que pertenece desde su fundación en el exilio nuestro amigo Tudela, desfilaron delante del féretro.

El compañero Tudela, así como su pequeña Mari Rosa, tan hondamente afectada por la irreparable pérdida, saben con cuánto

afecto tomamos parte todos los compañeros de su dolor, uniéndonos a las pruebas de simpatía que les han sido prodigadas, y extendiéndolas a sus hermanos en Sète y en España. — El Comité.

De Nyons (Drôme), un poco retrasada y por correo, recibimos la noticia del fallecimiento del compañero José López y López (el chato), ocurrido el 14 de enero, víctima de un ataque al corazón.

El mayor elogio que podemos hacer del compañero López es el de su gran amor al Socialismo. Llevaba su ideal tan arraigado desde su juventud que, siendo como era un hombre amante del prójimo en grado sumo y de muy nobles sentimientos, teníanse éstos de cólera temeraria si una injuria se le hacía al Partido. En Argelia tuvo que sufrir los sinsabores del exilio, primero en los campos de concentración, luego en la construcción del ferrocarril "Mediterrannée au Niger", y en el entretentimiento de la pista transahariana sobre la que pasó muchos años.

No dejó de pertenecer un solo día a las Secciones del Partido y de la U.G.T. en Colomb-Bechar, ni durante su interminable alejamiento en tierras ingratas de Gao. La ineluctabilidad del sol y de la arena nos le devolvió con una quebrantadísima salud. Ahora, dispersados en la Metrópoli, te perdemos, compañero López, con el disgusto de no haber podido acompañarte en tus últimos momentos. Descansa en paz.

A su compañera Carmen e hija María-José hacemos llegar nuestro dolor en un sentido pésame. — V.O.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous vous rendons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE,
Secrétaire général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queramos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE,
Secretario general adjunto
de la S. F. I. O.

El conde de Mayalde ha dejado de ser Alcalde de Madrid, cargo con que fue agraciado por el Caudillo en julio de 1942, en premio seguramente a las muchas fechorías que cometió con los defensores de la República a su paso por la Dirección General de Seguridad. Dicho conde presentó su dimisión de Alcalde hace unos días y el Gobierno caudillal que se la admitió en el acto, acaba de designar su sustituto, que no es otro que el hasta ahora Director General de Seguridad, Carlos Arias Navarro.

El conde de Mayalde ha dicho públicamente que dimittía porque el Gobierno no le había ayudado a resolver el problema del abastecimiento de agua potable para el vecindario madrileño. Ese problema del agua potable, es decir, la escasez de agua que viene sufriendo la capital de España, donde hay barridas que carecen constante y totalmente de agua, es una de las grandes vergüenzas del régimen, que no ha sabido resolverlo en sus veinticinco años de bienandanzas. No cabe incapacidad mayor.

Mas tenemos para nosotros que lo del agua no es el verdadero motivo de su dimisión, sino solamente el pretexto. El conde de Mayalde —y no es él

Fichado queda

El alcalde de Madrid

solo— hace tiempo que deseaba abandonar la Alcaldía madrileña. Y quizá España. Su actuación al frente de la Dirección General de Seguridad es una de las páginas más bochornosas de su actividad falangista. Y como ahora, voces oficiales u oficiosas proclaman con sospechosa insistencia la no prescripción de determinados delitos... Nosotros, para recuerdo de olvidadizos y conocimiento de quienes lo ignoran y, sobre todo, como homenaje de despedida a tan tristemente célebre personaje del régimen, reproducimos el documentado trabajo que un corresponsal nos envió desde España y que "El Socialista" publicó el 11 de junio de 1959.

La dimisión del conde de Mayalde, ex Director General de Seguridad, ha sido muy buena noticia para el pueblo madrileño. No podemos decir lo mismo en cuanto a la designación de su sucesor, que pasa directamente de la Dirección General

de Seguridad a la Alcaldía de Madrid. Los madrileños deben escamarse al ver que para ser Alcalde de la capital de España, resulta obligado hacer previo aprendizaje en la Dirección General de Seguridad.

EL ALCALDE de Madrid estuvo en Londres invitado oficialmente en septiembre de 1958. En mayo de 1959 —precisamente en estos días que corren— el alcalde de Londres, sir Harold Gillet, ha venido en visita oficial a Madrid. El alcalde de París, M. Devigné, hace unos días abandonó la capital de España, también en visita oficial. Numerosos alcaldes de Europa y de América han sido huéspedes del acogedor alcalde madrileño.

El alcalde madrileño los obsequia con valiosos regalos, les concede la Medalla de Oro de la Villa, celebra aparatosas ceremonias de recepción en el salón de sesiones del Ayuntamiento, los agasaja con suntuosos banquetes de gala, y pronuncia palabras de amistad y de paz hacia todos los pueblos del mundo. Ultimamente, en el banquete dado al Lord Mayor de Londres, con la más gentil de las sonrisas, con el aire más caballeresco, brindó solemnemente por la reina de Inglaterra. El Lord Mayor de Londres se conmovió profundamente. No hay Congresos hispano-luso-americanos-filipinos de Municipios en que el alcalde de Madrid —viajero incansable— no se presente con sus blanquitas camisas y su impecable chaqué; con sus mejores sonrisas y su aire noble e inteligente.

¿Pero quién es este alcalde de Madrid, tan simpático, tan cosmopolita, tan acogedor? ¿Quién es este alcalde tan interesado en libertades municipales y en el bienestar de sus conciudadanos? El alcalde de Madrid es el Excelentísimo Sr. Don José Finat y Escrivá de Romani, conde de Mayalde.

Si algún día se escribiera la historia de la Falange, la historia de la Falange cruel, violenta, cinica, la Falange, perse-

guidora, inquisitorial, totalitaria, el nombre de José Finat y Escrivá de Romani, conde de Mayalde, figuraría en lugar preeminente. Destacaría como falangista que con su aire de distinción, de finura, de aristocracia, de mundo social, se aplicó más concienzudamente a implantar las bases del sistema policiaco, represivo y de terror que siguió en el año 1939 a la postguerra civil española.

El 1 de junio de 1939 embarcó en Cádiz en el crucero "Duque de Aosta", escoltado por cuatro dragaminas, la Comisión de generales y falangistas que, presididos por un ministro del Gobierno, fueron a Italia acompañando a las tropas italianas —embarcadas en el "Calabria", "Cerdeña", "Umbria"— que ayudaron a la victoria de Franco. La Comisión la integraban los generales Muñoz Grandes, Asensio, Bartolomé, Martín Moreno, Aizpuru, Sueiro, Badia, Ríos Capapé, Mizzián, Castejón, García Navarro y Amado Loriga, doce generales I, y los falangistas conde de Mayalde, Alfaro, Jiménez Arnau, Cabanas, conde de Montarco y diez más. Muñoz Grandes presidía el núcleo militar. El conde de Mayalde, el núcleo falangista. No es necesario que recordemos los discursos políticos en Cádiz, antes de zarpar la comitiva de buques italianos, los estentóreos gritos y vivas y mueras, los gestos altisonantes y toda la escenografía teatral de los primeros pasos del Nuevo Régimen. El conde de Mayalde, con su camisa azul, sus cinco flechas rojas, su pistola bien visible al cinto, sus condecoraciones colocadas en la forma más ostentosa, Medalla de la Campaña de Liberación, una Medalla Militar Individual, tres Medallas Militares Colectivas, la Gran Cruz de Isabel la Católica, la Cruz Roja del Mérito Militar, la de la Medalla Mora, la del Yugo y las Flechas Rojas, la Gran Cruz de la Orden del Águila Alemana, la de la Corona de Italia... estaba en verdad arrogante en la balastrada del Ayuntamiento de Cádiz aquella tarde de despedida, rodeado de los generales italianos Bitossi, La

Feria, Babini, Batisti, Gámbara —el vencedor de Barcelona, que, por cierto, reside ahora en Madrid—, que abrazaban tumultuosamente a los generales españoles, celebrando eterna amistad entre el Duce y el Caudillo.

En ese triste año de 1939, con un millón de muertos en el solar patrio; con el éxodo patético de medio millón de españoles; los trescientos mil defensores de Madrid, a la desbandada; el derrotado ejército republicano, disperso; la enorme masa vencida, humillada, atemorizada. El hombre de hierro en España, en esa España sangrante y torturada como nunca la Historia conoció, el hombre en cuyas manos estaba la persecución y la busca, la detención, la cárcel y el fusilamiento, la delación y la tortura, ese hombre era don José Finat y Escrivá de Romani, conde de Mayalde, nombrado por Franco el 24 de septiembre de 1939, Director General de Seguridad.

El fue uno de los hombres encargados de la represión política que siguió a la terminación de la guerra civil, que duró varios años, que tuvo distintas etapas —la etapa falangista, la etapa militar—, que fue brutal y sanguiñaria, mucho más de lo que se supone, porque se daba por descontada la victoria italo-alemana; porque se sabía que la segunda guerra mundial era suficiente distracción para que ningún país metiera las narices en la vida de España. Entonces, se fusilaba todas las madrugadas en las tapias de los cementerios españoles, dejando cortejo de viudas y huérfanos, hambre y miseria; luto y escarnio. Y don José Finat y Escrivá de Romani, conde de Mayalde, director general de Seguridad, era el hombre con la misión de "limpiar de rojos" España, de darles caza, de buscarlos, de torturarlos tomándoles declaración. Y "rojo" —se sabía— era todo aquel que el 18 de julio no bendecía a Franco; más todavía: era todo aquel que desde el advenimiento de la República, no estaba ya contra ella y en comunión espiritual con el Alzamiento de Franco. No, no exageramos al decir esto. Don José Finat y Escrivá de Romani, conde de Mayalde, lo podría atestiguar.

Su admiración a Hitler y a los métodos nazistas lo llevó a la Embajada de Berlín en julio de 1941. Fue el embajador falangista por excelencia, el más apre-

(Pasa a la pág. 7.)

Le communisme décroche

Par Victor LAROCK

Pour un conservateur, qu'est-ce qu'un « marxiste » ? C'est un communiste ou un communiste.

Et pour nos super-doctrinaires, qui font si volontiers la leçon aux militants ? La même chose ! Ils s'en défendent. Ils finissent. Ils lâchent des flots d'encre. Ils expliquent qu'ils ne sont ni stalinistes, ni khrouchtchéviens, ni kossyguinophiles. Ils seraient plutôt trotskystes.

La vérité, c'est qu'au fond d'eux-mêmes, ils croient que le communisme russe est en avance sur le socialisme démocratique et qu'il n'y a qu'à marcher dans la même direction.

Si Marx revenait parmi nous, il est peu probable qu'il leur donnerait raison. En tout cas, les dirigeants soviétiques sont en train de leur donner tort. Il est utile de le noter en passant.

Nous, socialistes, avons toujours dit que l'économie collective et la société sans classe pour lesquelles nous luttons, non seulement ne sont pas le capitalisme d'Etat, mais vont au-delà, bien au-delà de ce régime.

Le capitalisme d'Etat est instauré en U.R.S.S. Toute l'économie est soumise à une planification autoritaire. Que vaut le système ?

Les Annales de l'Economie collective, que dirige notre camarade Paul Lambert, de l'Université de Liège, ont publié dans leur dernier numéro, sous la signature de l'académicien soviétique V. Trapeznikov, un article des plus significatifs.

L'auteur se garde de dire que le système ne vaut rien : il a eu sa raison d'être. Mais « les temps sont venus où il y a lieu d'abandonner les formes surannées de la direction de l'économie, basée sur des normes obligatoires... »

L'intérêt de l'article n'est pas tant dans les critiques de détail qu'il reprend : l'étroite rigueur des normes, l'incompétence et l'irresponsabilité de ceux qui doivent les appliquer, « les tonnes de petit-lait déversées journellement dans l'égout », l'indifférence à la qualité des produits, les oppositions entre les organisateurs et les consommateurs, etc...

Ce ne sont pas là des révélations. Ce qui est nouveau, c'est le changement de doctrine.

Jusqu'ici, toute l'activité économique, production et commerce, procédait de directives politiques. Il s'agissait de faire en sorte que la puissance de l'Etat fût sans cesse renforcée. A partir des objectifs fixés par le Gosplan, une immense bureaucratie centralisée comptabilisait les quantités produites, les prix de revient et de vente, les salaires et les dépenses administratives, sans guère se soucier des masses productrices et consommatrices.

Il en résultait des distorsions, des étranglements et d'énormes gaspillages.

Voici qu'un nouvel indice est découvert : LE PROFIT.

Le profit permet de concilier les nécessités de l'entreprise, les exigences nationales et les aspirations bien naturelles du personnel.

Attention ! Il ne s'agit pas du profit individuel, mais collectif. Cependant, comme l'entreprise tend à devenir l'entité collective de base, il n'est pas exagéré de dire que le changement est radical. Il retentira sur tout l'agencement des salaires et des prix.

Depuis que V. Trapeznikov a exprimé ces vues, qui n'étaient pas seulement les siennes, elles ont été mises en pratique, à titre expérimental, dans quatre cents grandes entreprises sidérurgiques.

Pour nous, socialistes, quelle leçon se dégage de là ? Ne disons pas que le communisme fait marche arrière ! D'un système totalitaire passer à des formes d'économie collective, ce n'est pas une régression, mais un progrès. Toute possibilité d'accroissement de bien-être et de liberté, l'un n'allant pas sans l'autre, constitue un progrès ; et l'objectif de toute politique est là.

Entre les communistes soviétiques et nous, il y a cette différence que nous croyons à la force libératrice de la solidarité des travailleurs et à leur sens des responsabilités, tandis qu'ils n'ont cru jusqu'à présent qu'au capitalisme d'Etat et à l'autorité de l'Etat.

Si peu qu'ils en décrochent, tout socialiste s'en réjouira.

Se le ha calentado la boca

Si, se le ha calentado la boca a Su Eminencia. Y, en este caso, Su Eminencia es monseñor Angel Herrera Oria, Obispo de Málaga, recientemente elevado a la dignidad Cardenalicia. ¿Quién hubiese podido pensar que aquel don Angel, director de "El Debate" e inspirador de toda la prensa católica de España, acabaría siendo Cardenal! Con lo bien que le iba ser "religioso sin hábitos", como le llamaban sus enemigos, tonsurados o no!

Porque las actividades de don Angel en sus tiempos de "religioso sin hábitos", fueron muchas, y políticamente muy arriesgadas. ¿Quién no recuerda su ruptura con la Monarquía después de una audiencia con Alfonso XIII y a cuenta de "la gran campaña social" trasplantada a Madrid por el famoso argentino monseñor Andrea? ¿Quién no recuerda que don Angel volcó toda su influencia, que era mucha, para que las jerarquías eclesásticas, en memorabile documento, aceptasen y prestasen acatamiento a la República? ¿Quién no recuerda su inquina a aquel inquisidor anacrónico que fue el Cardenal Segura? ¿Quién habrá olvidado que fue el inspirador del partido "Acción Católica", base de lo que

después se llamó "Confederación Española de Derechas Autónomas" (CEDA)? Todas esas actividades públicas y otras no menos políticas, aunque más silenciosas, no siempre fueron del agrado de quienes, queriendo caricaturizarlo, le llamaban "Apóstol del mal menor" y del "bien común".

Una vez producida la criminal sublevación militar, y no teniendo ya sentido seguir siendo "religioso sin hábitos", tomó los hábitos, haciendo una rápida carrera eclesástica que le ha llevado a ser Obispo de Málaga, primero, y ahora Cardenal. Las aspiraciones de monseñor Herrera Oria desbordaban los límites de la diócesis malagueña. Quizá la edad no le permitía satisfacer sus aspiraciones. Aunque lo del "mal menor" y lo del "bien común" pueden conducirle todavía muy lejos.

El caso es que en la reciente promoción de Cardenales, a pesar de haber sido tan amplia, sólo ha habido un puesto para los españoles. Uno. Y ese puesto ha sido para el Obispo de Málaga. Dicen "los bien enterados" que dicha promoción ha disgustado al Caudillo, pues, con razón o sin ella, monseñor Herrera Oria tiene fama de ser antifranquista. Y, sobre todo, porque la nueva política del

Vaticano respecto al régimen franquista prescinde de toda consulta —y no digamos presentación oficial u oficiosa, para designar las altas jerarquías eclesásticas españolas.

Monseñor Herrera Oria, siempre fiel a su política del "mal menor" y del "bien común", ha querido desarmar al Caudillo. Y aprovechando su primera homilía como Cardenal, pronunciada en Málaga, ha dicho ni más ni menos que lo siguiente: « Al Jefe del Estado yo le he servido y le sirvo con fidelidad porque es el ministro de Dios. » ¿Franco, el Caudillo de la Cruzada que costó millón y medio de muertos y en cuyo nombre, ya como Jefe de Estado, se desencadenó una monstruosa represión que costó la vida a un millón de españoles?

Si, como decimos antes, se le calentó la boca a Su Eminencia al pronunciar la homilía de Málaga. Aunque no faltarán exégetas para hacernos saber que es que se le trabó la lengua y que donde quiso decir "hijo de Dios", dijo "ministro de Dios". Pero en el fondo de todo ello hay otra cosa: Tratándose de quien se trata, es más fácil saber lo que hace y lo que dice, que lo que piensa. Y no siempre lo que piensa, es lo que hace y lo que dice. R.